

# Escuela de **Ternura para Todos**

**Guía de Formación de Facilitadores**

Esta es una obra de World Vision – Oficina Regional para América Latina y el Caribe  
Su reproducción parcial o completa requiere autorización previa de World Vision.

### **Dirección Editorial**

Anna Christine Grellert - Asesora de Niñez en Desarrollo de World Vision LACRO

### **Equipo Editorial**

Alirio José Elic Henríquez Alvarenga – World Vision Honduras  
Alberto Rojas – Universidad Nacional Autónoma de Costa Rica  
Harold Segura - World Vision – Oficina Regional para América Latina y el Caribe

### **Editora**

Ismaela Ramírez de Vargas

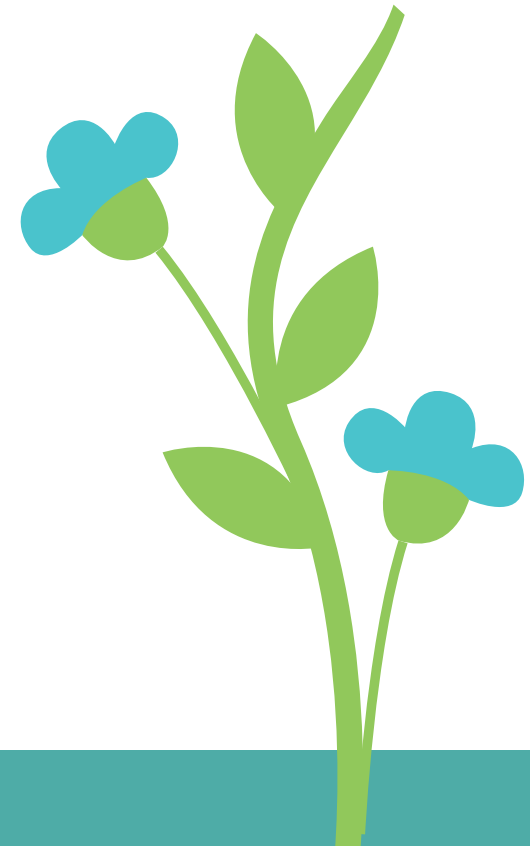
### **Equipo Didáctico**

Alberto Rojas – Universidad Nacional de Costa Rica  
Francisco Mena – Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Costa Rica  
Helga Arroyo – Universidad de Costa Rica, Escuela de Psicología  
Katia Castro – Universidad Nacional de Costa Rica

### **Diseñador Gráfico**

Fernando Otárola Víquez  
República Gráfica

Impreso en Tegucigalpa  
ISBN: 978-99979-821-0-0  
Fecha de impresión: 2018



Al liderazgo de World Vision LACRO, por responder al clamor de la niñez latinoamericana y caribeña, que anhela el derecho al cuidado libre de violencia y pleno de ternura.

Al equipo de Fe y Desarrollo de World Vision Centro Global, por creer en la capacidad pedagógica y transformacional de la ternura, y apoyar el desarrollo de la caja de herramientas «Escuela de Ternura».

Al equipo consultor, por la calidad y calidez del trabajo en equipo, que ha cocreado la caja de herramientas «Escuela de Ternura»:

Helga Arroyo  
Francisco Mena  
Katia Castro  
Alberto Rojas

A World Vision Honduras, quien apoyó el Taller de Validación de la Caja de Herramientas «Escuela de Ternura», y a cada uno de sus participantes:

Alberto Rojas  
Alfonso Vavela  
Alirio José Elic Henríquez Alvarenga  
Álvaro Borjas  
Anna Grellert  
Belkis Carolina Bonilla

Carlos José Mejía Hernández  
Carlos Randolph Meléndez Pinto  
Delmy Yesenia Valle Alonzo  
Dennis Williams Euceda Chávez  
Edgardo Antonio Aguilar Bonilla  
Elda Solórzano Godoy  
Erick Adalid Guevara Colindres  
Erika Yamileth Suazo Martínez  
Francisco Javier López Zúñiga  
Gonzalo Hernán Portillo Amador  
Heidy Lisbeth Arriaga Noriega  
Jacobo Hernández  
Jeny Margarita Moreno Guerra  
Jerson Raudales  
Jesús Humberto Urías Ortega  
José Aníbal Yanes Mejía  
José Osmar Cáceres Díaz  
Kamil Octavio Shaurie  
Keyla Yessenia García  
María Elena Cruz  
Maryurez Edgardo Castañeda Banegas  
Mirna Maritza Lorenzo Pérez  
Oscar Efraín Gómez Oliva  
Oscar Guillermo Calderón C.  
Oscar Ramón Paz Arévalo  
Pedro Antonio Alvarado Alvarado  
Wendy Molina  
Yahir Adonay López Irías

# ESCUELA DE TERNURA PARA TODOS

La caja de herramientas «Escuela de Ternura» se dedica a niños, niñas, padres, madres, cuidadores, educadores y líderes eclesiásticos que encuentran en la ternura una virtud vivencial y pedagógica.

La niñez latinoamericana y caribeña clama por el derecho a recibir un cuidado y una educación libres de violencia y plenos de ternura. Infelizmente, la forma más frecuente de violencia que enfrentan los niños y las niñas es el castigo vinculado a las prácticas de crianza. El entorno emocional de la crianza con violencia, que controla y domina a los niños y niñas, está marcado por el sufrimiento, dolor y miedo. De generación en generación, se han transmitido las lógicas naturalizadas de la violencia y opresión mediante las prácticas de crianza. Sin embargo, la crianza es terreno fértil de transformación cultural. La caja de herramientas «Escuela de Ternura para Todos» procura interrumpir la transmisión intergeneracional de la violencia, mediante una formación amorosa, liberadora y transformacional. El terreno de aprendizaje de la ternura es la vida, y la encarnación de los saberes construidos en la relación entre el niño y la niña y los adultos significativos que los aman.

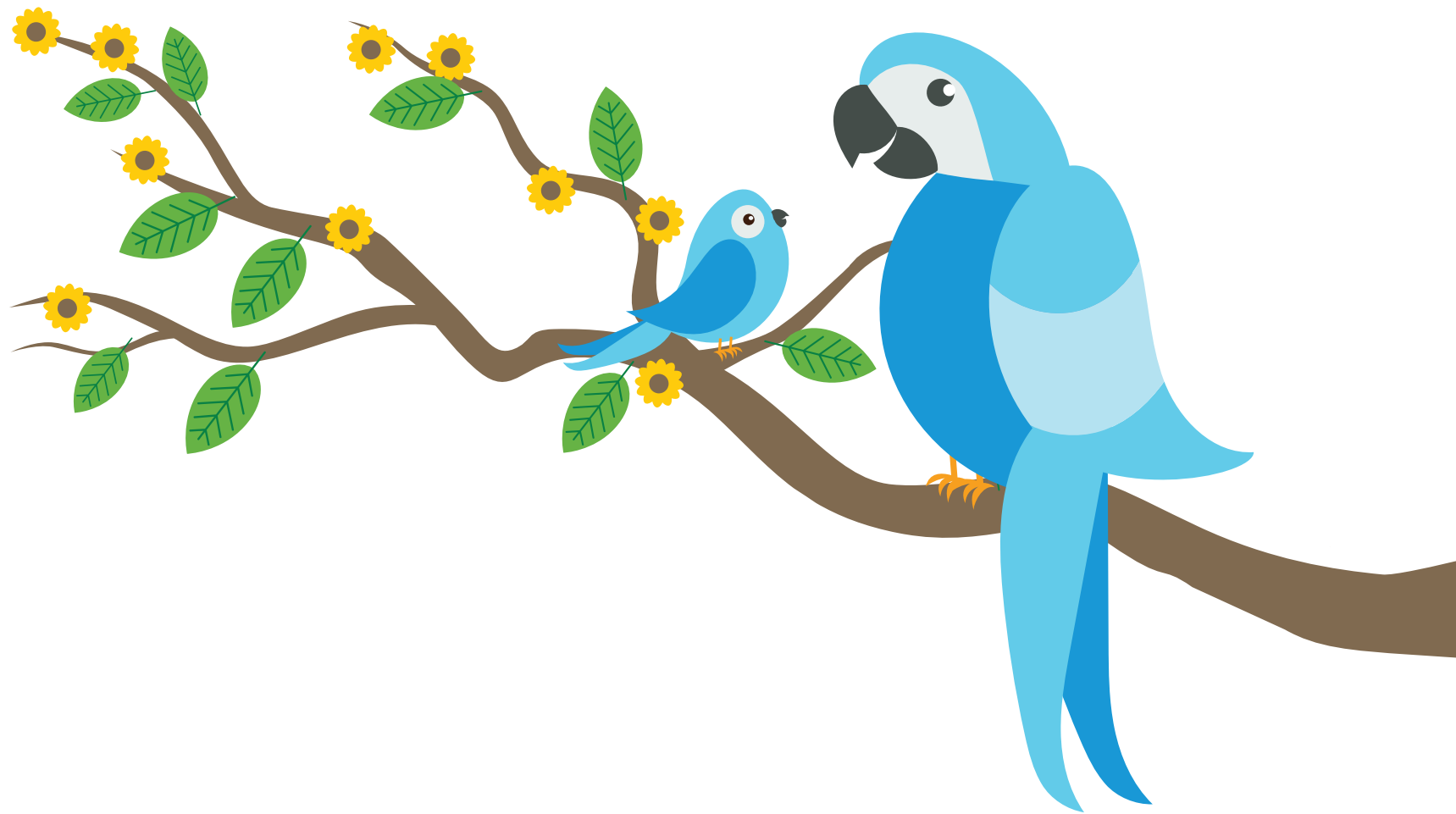
La «Escuela de Ternura para Todos» anima una cultura de ternura por medio de seis prácticas: aprender a escuchar, aprender a decir, aprender a sentir, aprender a acompañar, aprender a tocar y aprender a actuar sin violencia ni opresión, pero, eso sí, con amor, simetría y reciprocidad. En la medida que el adulto encarna la ternura al revelarla en cada gesto, juego y diálogo, los niños y las niñas aprenden a sentirla y a reconocerla en la identidad del adulto cuidador, y luego la sumen en su propia vida. Aprender la ternura implica modelarla genuinamente en la vida concreta, al asumirla en primera instancia como identidad y luego como vocación. ***Siendo tiernos, elaboramos la ternura que hemos de gozar. Y sin pan se vive: sin amor ¡No!*** José Martí

## Bienvenidos a la Escuela de Ternura para todos.

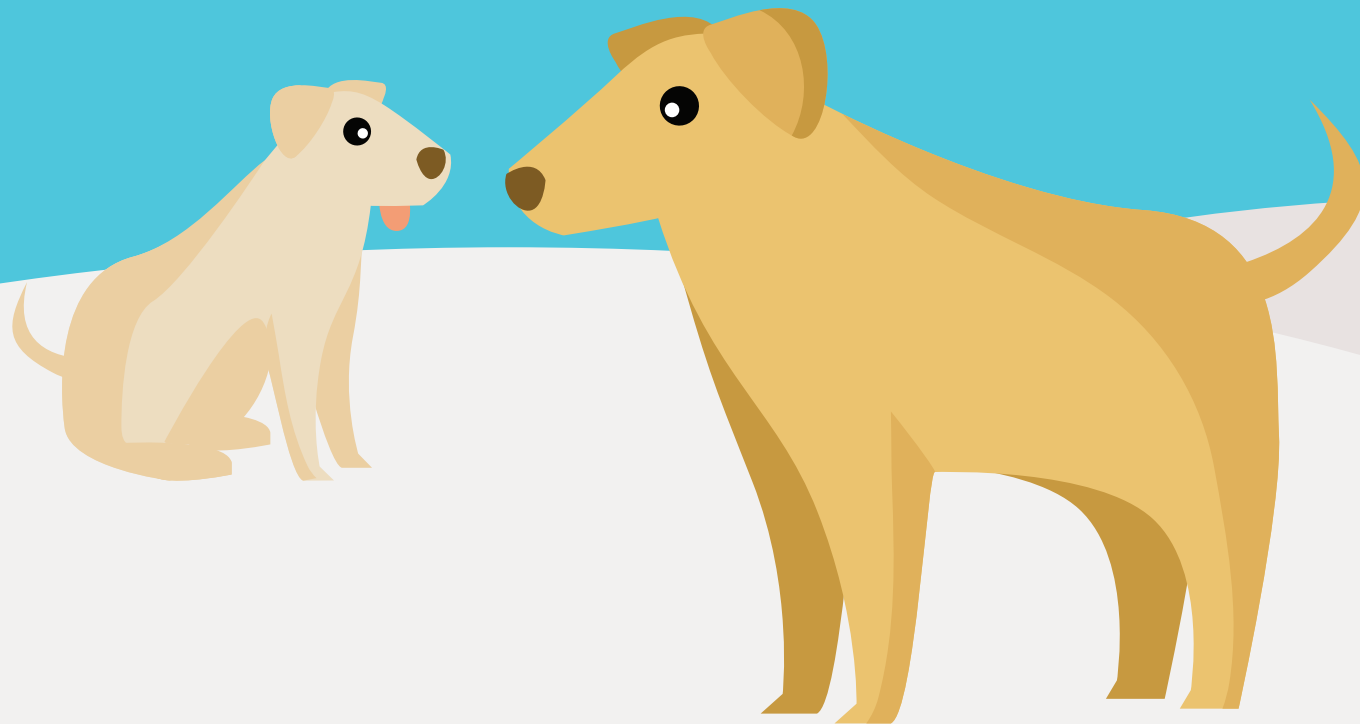
Fraternalmente,

**Anna Christine Grellert**

Asesora Regional de Niñez en Desarrollo World Vision  
Oficina Regional para América Latina y El Caribe



# PARTE I: UBICACIÓN CONCEPTUAL Y METODOLOGÍA



# INTRODUCCIÓN

Usted tiene en sus manos un conjunto de módulos diseñados para que las mamás, papás, educadores y líderes religiosos y otras personas que cuidan y forman a los niños y las niñas aprendan a educarlos con ternura. Esto es de suma importancia tanto para las personas menores de edad como para todas las sociedades y para la humanidad entera.

La crianza y la educación de los niños y las niñas desde su inicio ocurre en la familia, sin embargo, su acción no queda confinada a ese ambiente, sino que también participan en ambas: la escuela, la iglesia, los espacios culturales y recreacionales. Así que la Escuela de Ternura no se limita a formar a madres y padres, sino que está abierta también para todas las personas que participan en la crianza y formación de los niños y niñas. Es imperativo que se asuma un lenguaje inclusivo, para que los participantes sin hijos e hijas, pero que cuidan, educan y trabajan con niños, niñas y adolescentes participen desde la experiencia de familia ampliada. Esto significa que se toma en cuenta a los que desempeñan el rol de tías/tíos o abuelas/abuelos, o aquellos cuya experiencia laboral los mantiene en contacto con niños y niñas, como es el caso de educadores, líderes eclesiásticos, cuidadores, mentores, entre otros.

La crianza con ternura es una fuerza humana transformadora, que por sus frutos se diferencia en mucho a las disciplinas que tienen como herramientas los castigos físicos, las humillaciones y la violencia emocional y física para imponer la obediencia. Es fundamental que tomemos conciencia de las huellas que esos modelos violentos dejan de por vida en las personas, y que nos dispongamos a comprometernos en la búsqueda de caminos alternativos para criar a las niñas y los niños bajo otra inspiración, y obtener, por lo tanto, otros resultados.

Así que, madres, padres y otras personas cuidadoras tenemos que aprender este modelo de crianza, pues, así, no solo potenciamos esta fuerza de transformación, que es la ternura, sino que también construimos las bases para que los niños y las niñas desarrollen todo el potencial que como personas tienen.

En este sentido, nos hallamos ante una subversión cultural de gran magnitud con profundas raíces. Este esfuerzo va dirigido a los fundamentos de las relaciones de las personas; de las relaciones primarias, que son esenciales en los procesos de socialización de los seres humanos. Por eso, las consecuencias de este proceso formativo son, en sí mismas,



una vacuna contra la violencia y la agresión en la familia, la comunidad y la sociedad. El esfuerzo apunta a erradicar la violencia y la agresión, y a colocar en su lugar la ternura. Las implicaciones familiares, sociales y políticas podrían resultar perturbadoras. Con un esfuerzo constante en esta dirección, con la participación de más familias cada vez, podemos conseguir de manera significativa detener la violencia, la agresión y la inseguridad en nuestras sociedades latinoamericanas.

Algunos participantes quizá cuestionen el enfoque de crianza y educación con ternura. Habrá muchos que creen que el castigo físico es fundamental para disciplinar a hijos e hijas para convertirlos en personas de bien. En este sentido, es necesario que tomemos con corazón abierto y sensible los cuestionamientos de los participantes, que por años han cargado los efectos nocivos de la crianza y la cultura patriarcal. Este modelo ha utilizado el castigo físico como principal herramienta para disciplinar y conseguir obediencia. Sin embargo, es posible presentarles una alternativa a lo que conocen, para que críen y eduquen a los hijos e hijas sin dolor, penas, y humillaciones.

### **¿Qué es la crianza con ternura?**

La ternura es mostrar, con plena conciencia y sinceridad, afecto, alegría, cuidado, atención, cariño, agrado, cordialidad, interés, estima,

bondad, dulzura, delicadeza con todas las posibilidades de expresión y comunicación que tienen los cuerpos, sobre todo, en el trato humano, con las palabras, los gestos y las caricias.

Se ha comprobado que las niñas y los niños que crecen sin recibir caricias, mimos, atención, diálogo pierden peso, su sistema inmunológico se quiebra, se enferman e incluso mueren, aunque tengan la mejor alimentación del mundo y los mejores cuidados de salud. Sin ternura nadie vive y, si vive, no desarrolla todas sus potencialidades humanas; se coarta todo el desarrollo humano. Sin ternura en la niñez, se elevan las probabilidades de que las personas enfrenten inseguridad, desconfianza, temores, desprecio por la vida, incapacidad para establecer relaciones humanas afectuosas, amargura, resentimientos y alta frustración frente al fracaso.

Así, se llega a la conclusión de que para vivir plenamente resulta indispensable la plenitud de ternura, y mejor si la obtenemos en grandes dosis desde los primeros años de vida.

La crianza con ternura es una forma de cuidar y acompañar el desarrollo de los niños y las niñas con una disposición y una práctica permanentemente tiernas, en todo momento, en todo lugar y en toda interacción y encuentro con las niñas y los niños.

Vista así, según Durrant (2013), la crianza es una relación equitativa entre personas y no una forma de ejercicio del poder de madres, padres o personas cuidadoras sobre los niños y las niñas. Más que obediencia, se busca desarrollar un proceso educativo marcado por la ternura y que rechaza las prácticas violentas, los castigos físicos y los tratos humillantes para obligar a la obediencia.

### **Y, ahora bien, ¿qué papel juega la formación en la crianza con ternura?**

No es que desaparezca la formación, pero esta se ve, ahora, como el resultado de un proceso educativo de largo plazo, por el cual el niño o la niña desarrollan su autodisciplina, porque existe...

- ...una comunicación y construcción clara de las expectativas y acuerdos de convivencia; se crean reglas mutuas y se honran;
- ...relaciones de aceptación mutua entre mamá, papá o personas cuidadoras con el niño o la niña, a pesar de las diferencias;
- ...relaciones de cariño y aprendizaje que dan al niño o a la niña seguridad y confianza para solucionar sus propios problemas;
- ...un proceso de aprendizaje de auto aceptación, mediado por la cortesía y la no violencia.



Entonces, con este asunto de la crianza con ternura, ¿no es peligroso que la niña o el niño hagan lo que quieran?

Criar con ternura no es una crianza permisiva, en la que el niño o la niña puede hacer lo que se le antoje. Por el contrario, se promueven acuerdos de convivencia que deben construirse y asumirse con responsabilidad. Cuando alguna de las partes quiebra alguno de los acuerdos, ya sea la persona cuidadora o el niño o la niña, tal hecho debe aprovecharse como una oportunidad educativa. Es decir, se interviene para definir no solo las consecuencias del incumplimiento, sino también las maneras más apropiadas de restituir los daños. Pero vale destacar que nunca se utiliza la violencia para castigar o corregir el incumplimiento de los acuerdos mutuos. Así, tanto las personas adultas que cuidan como las niñas y los niños que son cuidados son responsables de respetar el marco de los acuerdos para que la crianza siga su curso en equilibrio y armonía.

Este modelo de crianza enfatiza un proceso de aprendizaje que se fundamenta en «lineamientos claros para el comportamiento, expectativas claramente expresadas, razones claramente explicadas, apoyo para ayudar al niño a tener éxito». Se promueve que el niño o niña aprenda lo que es importante, comprenda los errores propios y sepa qué hacer para remediarlos (Durrant, p. 31). Esta

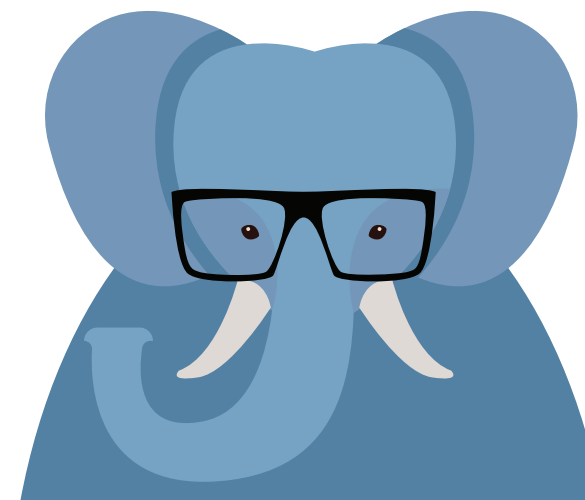
dinámica se desarrolla dentro de un contexto de ternura, calidez y cariño.

### **Un poco de historia: ¿Cómo llegamos a la crianza con ternura?**

En las décadas de los sesenta y setenta surgió la preocupación por la mortalidad infantil, que es uno de los efectos más nefastos de la pobreza. Reducirla y detenerla se convirtió en una tarea urgente: para eso era fundamental proveer nutrición básica a los niños y las niñas. Se asumió un compromiso muy importante por la salud y la nutrición en los primeros años de vida.

### **El siguiente paso fue asegurar la educación primaria a la niñez.**

En las décadas de los ochenta y noventa, comenzó a verse a los niños y a las niñas como personas, sujetos de los derechos humanos. No bastaba con darles alimentación y educación básica. Había que asegurar de manera integral los derechos de las niñas y los niños, quienes son personas desde que nacen y que, además, la etapa por la que pasan es especialmente crítica para el desarrollo humano, cuyas necesidades y particularidades son propias de dicha etapa. Precisamente en ese contexto, surgen, entonces, los códigos de la niñez en nuestros países latinoamericanos y la Convención sobre los Derechos del Niño (ONU, 1989).

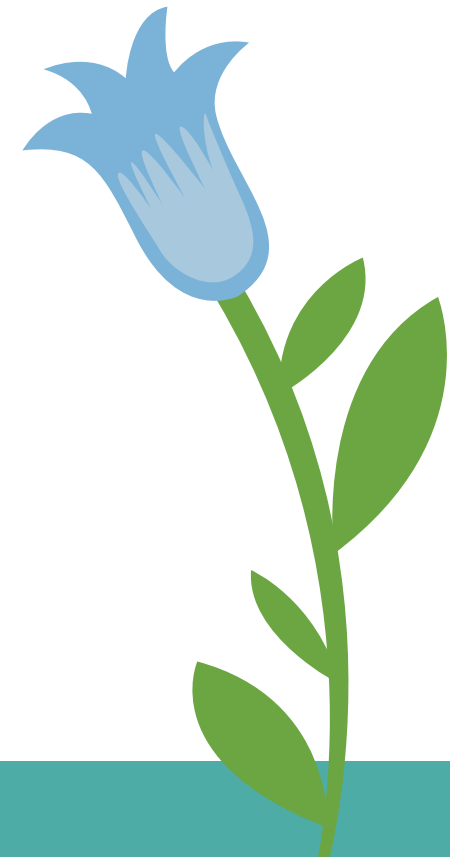


Se vio entonces que los derechos de las niñas y los niños no dependían solo del pronunciamiento de leyes nacionales y acuerdos internacionales. Todo este movimiento era un avance estratégico e importante que establecía un marco legal para defender a la niñez y crear políticas públicas para mejorar sus condiciones de vida, sin embargo, no era suficiente. Se requería avanzar y examinar las condiciones en las que vivían los niños y las niñas y los entornos donde se desarrollaba su vida. Además de las leyes, era imprescindible promover ambientes y entornos protectores en el hogar, en la escuela, en la comunidad, en el municipio. Con las herramientas y políticas basadas en los derechos humanos, se volvió una obligación proteger a la niñez y posibilitar su desarrollo integral.

Por este camino, se llega luego a reconocer que, para que se dé el desarrollo pleno de las niñas y los niños, es imperativo considerarlos personas con derechos y libertad de decisión sobre los aspectos cotidianos de su vida. Por tanto, necesitan condiciones adecuadas de información y formación para participar de forma directa en las decisiones que afectan su vida, de acuerdo a su nivel de desarrollo, en contextos que protegen sus derechos. De esa manera, poco a poco podrán madurar en el uso de su autonomía y libertad.

Así, se llega a la convicción de que las niñas y los niños no son proyectos de personas o de ciudadanos o ciudadanas que, cuando crezcan y se conviertan en adultos, serán entonces libres, autónomas y plenas de dignidad. No, los niños y las niñas son, ahora y ya, personas plenas de dignidad y con derechos, que merecen todo el respeto del mundo, y, por tanto, no se les puede coaccionar y obligar a la obediencia como si fueran pequeños esclavos que tienen que ganarse su libertad o bien habitantes de un régimen totalitario.

En este punto estamos en los inicios del presente siglo, y aquí comienza a ocurrir un reconocimiento generalizado de que los niños y las niñas no pueden gozar con plenitud de sus derechos porque la manera en que los/las crían va asociada a la imposición de una disciplina, que antes que interesarse por su desarrollo busca la obediencia por medio del ejercicio de la violencia de parte de aquellas personas que los cuidan. Por consiguiente, si los niños y las niñas son personas completas, plenas en integridad, urge otro tipo de relación de crianza.



## **Así que, ¿no basta con que los niños tengan alimento, techo y educación?**

Puede ser que en algunos sectores sociales los niños y las niñas tengan asegurada una alimentación, una educación y un entorno físico más que adecuados, y, sin embargo, su integridad y desarrollo peligran porque sus condiciones de crianza son altamente violentas. El problema se agudiza cuando la violencia se disfraza con el manto de la disciplina y se justifica esta disciplina con un discurso religioso o moral. La situación se agrava cuando, a la par de esta violencia, el menor vive en condiciones de pobreza o de pobreza extrema, lo que es frecuente en América Latina y en otras partes del mundo.

En los primeros años del siglo XXI la mira se pone en los modelos de crianza para garantizar la integridad, la autonomía y los plenos derechos de la niñez, incluidos todos los aspectos que se han ido acumulando para asegurar los cuidados y los derechos de las personas menores de edad en esta etapa de su desarrollo personal.

El problema básico que enfrenta esta nueva perspectiva es que, cuando se cuestiona la violencia dentro de los modelos de crianza y se habla de una crianza positiva, sin castigo físico ni ningún otro tipo de violencia, el proceso formativo de niños y niñas se queda un tanto en

el vacío, y surge una pregunta que dimensiona el enorme problema en que se han sumido multitud de padres y madres y cuidadores; ellas y ellos preguntan: «¿Y si no podemos castigar a nuestros hijos e hijas en sus primeros años de vida, ¿cómo vamos a formarlos cuando no quieren obedecer o cumplir con las disposiciones que les convienen?»

Lo que esta preocupación deja en evidencia es que el modelo de crianza y formación, que se ha tenido hasta el presente, se ha fundamentado en un conjunto de disposiciones que personas adultas imponen a niños y niñas. Los menores tienen que seguirlas con obediencia, por su propio bien, y, cuando no lo hacen, pese a cualquier explicación razonable, la persona adulta le aplica el castigo físico como última instancia para disciplinar. Se entiende el castigo físico como un derecho y deber que la cultura y ciertas interpretaciones religiosas han otorgado a los padres, madres y personas cuidadoras.

Sin castigo físico, sin palabras fuertes, sin tono elevado, sin coacciones psicológicas, las personas cuidadoras no saben cómo crear las condiciones adecuadas para formar a sus hijos e hijas. Desde esta perspectiva, las personas que llegan a tener conciencia de que es imperativo criar a sus hijas e hijos sin violencia, se preguntan: «¿Cómo lo hago?, ¿cómo se hace una crianza alternativa?»

Para ofrecer una respuesta válida a esta preocupación importante, que inquieta a infinidad de personas sensibles, a lo largo y ancho de toda Latinoamérica, World Vision, dentro del marco de su razón de ser, generó una política y una perspectiva institucional fundamentadas en la crianza con ternura.

Esta es la respuesta, la Crianza con Ternura, que garantiza el desarrollo pleno de la niñez, dentro de las mejores condiciones en sus relaciones primarias con las personas que velan por su cuidado.

## **Las relaciones primarias y la crianza de niñas y niños: ¿Qué nos dicen las investigaciones psicológicas?**

Cuando se presta atención a los modelos de crianza se vuelve a enfocar la mira, con mucho cuidado, en las relaciones primarias de los niños y las niñas. Las relaciones más cercanas son las que sostienen con las personas que deben cuidarlos y asegurarles las condiciones adecuadas para su desarrollo. Son relaciones tanto afectivas como cognitivas y materiales, que permiten que, desde su gestación en el vientre de su madre, los niños y las niñas se sientan cuidados, estimados, aceptados. Asimismo, mediante dichas relaciones se saben capaces de ir desarrollando su autonomía para vivir una vida plena y relacionarse con las demás personas de una forma sana y constructiva.

Las relaciones primarias no son solo las que sostienen con la mamá y el papá. Se incluyen todas aquellas relaciones cercanas y cotidianas con personas que están próximas y tienen contacto con los niños y las niñas todos los días y se supone que los cuidan y protegen: tales como la abuela, los hermanos o la persona que los cuida en una guardería.

Entonces, ¿qué se entiende por las relaciones primarias?

Las relaciones primarias son aquellas relaciones cotidianas que se desarrollan en los espacios y los tiempos que resultan vitales para los niños y las niñas, en los que obtienen las condiciones que les posibilitan y permiten vivir su vida:

- de alimentación
- de descanso
- de juego
- de exploración del medio

Y aunque todo es aprendizaje y relacionamiento, los tiempos especiales...

- de aprendizaje
- de relacionamiento

Y, en estos espacios y tiempos, todo pasa por el cuerpo: el niño o la niña se alimenta, descansa, juega y explora el mundo por medio de su cuerpo. Con su cuerpo se relaciona

con el mundo circundante y con las personas que le son significativas, y, así, con el cuerpo va aprendiendo. Con sus cuerpos, los niños y las niñas conocen, sienten y experimentan el mundo y a las demás personas, y mediante sus cuerpos se comunican con los demás y su entorno. En la medida en que el niño y la niña experimentan el mundo y se relacionan con las personas cercanas, ocurre la maravilla del lenguaje: se potencian las estructuras internas con las que la vida y la evolución han dotado a los seres humanos. El niño y la niña inician la asociación de signos con significados; comienzan a dar significado a las personas, a las cosas y a las relaciones, comienzan a darle sentido a lo que les rodea y comienzan a asociar lo que sienten con los significados que aprenden en sus relaciones.

Así, aprenden a dar significado a las palabras y frases y comienzan a conversar. Los niños y las niñas van aprendiendo a vivir como seres humanos, y a través del lenguaje heredan un conocimiento que se ha acumulado por generaciones: la cultura.

**¿Por qué cobra tanta trascendencia el cuerpo? ¿Qué tiene que ver con la crianza con ternura?**

En síntesis, nos vamos construyendo como seres humanos a partir de nuestra experiencia vivida con las personas y con el mundo, y lo



hacemos por medio de nuestro cuerpo. Así, aprendemos al sentir a las demás personas y al sentir al mundo; aprendemos por medio de nuestros sentimientos, a partir de lo que nos mueve a sentir nuestro cuerpo. Entonces, aprendemos el mundo por medio de la actividad que llevamos a cabo en él y de los sentimientos que él nos despierta. Actuamos en el mundo, y lo captamos y lo aprendemos con nuestro cuerpo. Al movernos en el mundo podemos cambiar nuestro entorno. En medio de esta actividad, nos relacionamos con las demás personas, y, en esta relación, aprendemos un lenguaje: le damos significado y sentido a las cosas, a las demás personas y a nuestras relaciones con ellas; así es como aprendemos a darle significado a lo que sentimos.

Entonces, el cuerpo es vital para las relaciones sociales, para el aprendizaje y para la salud emocional. Para aprender y para amar hay que vincular ambas acciones con todo el cuerpo. El cuerpo no es entonces un objeto que debe asociarse solo con el sexo ni tampoco una máquina que se disciplina con el castigo. Por el contrario, es el principal instrumento de la ternura para sentir y aprender.

Quienes solo ven el cuerpo asociado con el cuerpo mismo su visión es muy estrecha y está distorsionada.

## Los vínculos primarios

Por otra parte, los niños y las niñas pueden relacionarse adecuada y constructivamente con el mundo y las demás personas, y aprender de ellas, siempre y cuando aquellas que los cuidan hayan creado con ellos un vínculo seguro y tierno. Estas personas son con las que sostienen una relación primaria en los diferentes espacios y ambientes en donde transcurre su vida. Cuando hablamos de este tipo de vínculo, nos referimos a un cuidado atento y colmado de afecto, que satisface de manera oportuna e integral las necesidades de las niñas y los niños. Este tipo de vínculo se afirma al aportar con mucha sabiduría las condiciones mínimas de desarrollo para cada etapa del crecimiento. Para crear ese vínculo, se requiere que la persona cuidadora esté presente con el niño o la niña de manera permanente, con una atención solícita en todo el proceso de crianza.

Desde esta perspectiva, los vínculos con las personas más cercanas se vuelven esenciales. De ellos depende el desarrollo futuro del niño o la niña.

## Entonces, ¿qué diferencia hay si se crean malos o buenos vínculos en la niñez?

Si una niña o un niño, en sus primeros años de vida, recibe ternura, atención esmerada y una respuesta cariñosa a sus necesidades, de forma constante y cotidiana, de la persona que lo cuida, esta niña o este niño, cuando crece, tiene altas probabilidades de llegar a ser una persona feliz: es decir, con buen rendimiento académico y con gracia en sus relaciones con las demás personas, capaz de resolver sus problemas por sí misma y sabia para pedir ayuda cuando la necesita, es amistosa, muy agradable y constante en el logro de sus metas.

En cambio, cuando a los niños y las niñas los crían con frialdad y distancia, se convierten en personas insatisfechas: les cuesta relacionarse con las demás, son maliciosas, no les da pena tratar mal a otras personas y no saben pedir ayuda cuando la necesitan.

Y, es más, los niños y las niñas que reciben los cuidados de crianza de personas que unas veces los tratan con ternura pero otras con frialdad pueden convertirse en personas muy tímidas e inseguras. De modo que les cuesta trabajo relacionarse con otras personas, siempre buscan atención y son por lo general muy dependientes, incluso en cosas muy simples.

Los niños y las niñas criados con vínculos de cariño, ternura y seguridad de forma permanente y cotidiana, al llegar a la adolescencia, tienen muy bajas probabilidades de involucrarse en problemas como la drogadicción o el embarazo prematuro. En cambio, quienes reciben una crianza con frialdad o con muestras confusas de cariño mezcladas con violencia se vuelven más propensos a enredarse en este tipo de problemáticas.

En conclusión, si un niño o una niña crece sobre una base firme construida con relaciones constantes y sólidas de ternura, va a explorar y a conocer el mundo y a las demás personas de una forma segura que se va a expresar de diversas maneras: en su capacidad de relacionarse con las demás personas y con el ambiente, en su desempeño académico, artístico, deportivo y en muchas otras áreas. Si no existe en la crianza este vínculo de ternura y de cariño, el niño o la niña va a convertirse en una persona insegura y hostil.

Lo que buscamos expresar con la exposición anterior es que el aprendizaje de los niños y las niñas ocurre más allá de hablarles a la conciencia y a la razón. Tiene lugar en su paso por las experiencias corporales que le permiten su relacionamiento tanto con las demás personas como con su entorno y con los sentimientos que le surgen de estas experiencias. Las disciplinas que aplican

castigos físicos no generan las experiencias corporales indispensables para aprender a vivir en plenitud; por el contrario, generan enojo, resentimiento, deseos de venganza, fracaso constante, represión de emociones o explosiones de ira y desencanto. Es más bien el encuentro cariñoso y tierno con los niños y las niñas, en todo tiempo y espacio, el que genera las condiciones para una vida de pleno desarrollo, alegre y pacífica.

### **La metodología de aprendizaje que proponemos**

La pedagogía que utilizamos en este conjunto de módulos se fundamenta en la pedagogía del afecto y de los cuerpos que se encuentran. Aprendemos de experiencias corporales que se piensan y se sienten.

En esta metodología, el cuerpo es un vehículo para el aprendizaje. Aprendemos con el cuerpo y mediante el cuerpo. Aprendemos cuando actuamos y cuando sentimos. En este sentido, partimos del hecho de que el cuerpo no es solo un canal para el sexo, sino que, ubicado en su dimensión integral, es un medio tanto para dar y sentir ternura y cariño como para aprender el mundo y para relacionarnos con las demás personas.

En este marco, esperamos que usted, como la persona facilitadora que aplica estos

talleres, concrete los siguientes principios en los procesos de aprendizaje de las personas cuidadoras de niños y niñas:

### **Principios generales**

#### **Estos principios nos ayudarán a orientar el proceso general de aprendizaje:**

1. La Escuela de Ternura es para todas las personas que participan en la crianza y educación de los niños y las niñas. En otras palabras, la Escuela de Ternura no es solo para padres y madres, o solo para las personas que tienen hijos e hijas. ¡Es para todos y todas! Es importante que seamos sensibles ante las personas que, aunque no tienen hijos e hijas, participan de manera activa en la vida de niños y niñas, como por ejemplo: tíos/tías, abuelos/abuelas, maestros/maestras, mentores, educadores y líderes religiosos. Recordemos el proverbio africano que reza: «Para criar a un niño o una niña se requiere toda una comunidad». Cuantas más personas se comprometan a apoyar a las familias en la crianza y educación con ternura, les irá mejor a los niños y a las niñas.
2. Aprender no se trata de recibir, memorizar y recitar de memoria alguna información. Se trata más bien de que las personas aprendientes, con la información que

reciben y con los insumos de su propia experiencia, lleguen a crear ellas mismas el conocimiento que necesitan para producir los cambios que se requieren para la crianza con ternura. Estos aprendizajes pueden adaptarse a los diferentes momentos de la vida, en los más diversos y cambiantes escenarios. Desde este enfoque, se entiende que el conocimiento no es algo que recibimos, sino que es el fruto que producimos al seguir un proceso de creación humana; el conocimiento lo construyen las mismas personas que participan en la Escuela de Ternura. En este sentido, es indispensable que después de cada actividad se complete un ejercicio de reflexión mediante el cual los participantes deben generar el conocimiento. El proceso de formación para las personas facilitadoras de la Escuela de Ternura para Todos no consiste en que dicten cómo se hace algo para que luego las personas capacitadas lo hagan exactamente igual. Por el contrario, la dinámica de la capacitación es interactiva y cooperativa. Tanto las personas facilitadoras como los participantes colaboran unos con los otros para producir el aprendizaje. Ciertamente, las personas pueden recibir información que condensa conocimiento que otras personas crearon en el pasado, pero tal contenido es tan solo una pequeña parte del aprendizaje. Se recomienda que no

utilice presentaciones en PowerPoint, sino que dirija a los participantes para que vayan construyendo el conocimiento en los ejercicios de reflexión que se cumplen después de cada actividad.

3. Las personas, tanto en grupo como por sí mismas, construyen el conocimiento que requieren si se dan las condiciones adecuadas, como insumos de información y procesos de aprendizaje. Estos procesos se componen de ambientes y actividades en los cuales los insumos se asocian con la experiencia. Luego, en la familia y la vida cotidiana, se prueban los conocimientos creados. Entonces, a partir de esa experiencia, se retroalimentan esos conocimientos y, cuando lo que se construye no da los resultados previstos, se imaginan nuevas posibilidades. Este proceso rinde sus mejores frutos cuando lo que se crea es significativo para las mamás, los papás, para otras personas cuidadoras y también para las niñas y los niños.
4. El aprendizaje no resulta de enseñar un conocimiento dado a las personas para que luego lo apliquen. Es, más bien, que las personas, mediante ambientes y actividades adecuados, se animan a usar o a crear prácticas que cobran significado en su vida, y las cultivan en la crianza de sus hijos e hijas y la educación de los niños y las

niñas. Para lograr el aprendizaje siempre es necesario que piensen, experimenten, prueben, intenten, revisen resultados, reflexionen sobre el proceso de crianza en el hogar hasta obtener cambios substanciales. Por eso, los talleres son solo una parte del aprendizaje, la otra parte la constituye la experiencia en el hogar, en la familia o en el lugar donde sucede la crianza de las niñas, los niños y adolescentes. Reflexionar y aprender de esa práctica resulta fundamental para la Escuela de Ternura. Los talleres tan solo inician el aprendizaje, porque el legítimo laboratorio que facilita y completa el aprendizaje es la vida misma. En este sentido, se aprende tanto de los aciertos como de los errores de la crianza, y aprenden todos: las personas cuidadoras, las mamás, los papás, los niños, niñas y adolescentes.

5. Para adquirir una competencia, no basta con que se le diga a la persona cómo haga las cosas. Eso apenas le da información. No se trata de que alguien diga y otra persona haga. Se trata más bien de que la persona aprendiente haga, y solo entonces aprende. Adquiere la habilidad mientras hace, resuelve o construye, imagina o crea experiencias o situaciones, en un proceso constante de acción-reflexión-acción, mediante el cual se desarrolla la capacidad permanente de aprender a

aprender. Por eso, la forma más eficaz de adquirir una competencia es aquella que induce a la persona a que opere y resuelva problemas o viva experiencias significativas propias y de otras personas, y reflexione en ellas. Dentro de este marco, tengamos en cuenta que la capacidad de producir el conocimiento y las destrezas para resolver un problema no se desarrolla en un curso de unas cuantas horas. Más bien, es imprescindible que la persona pase por diversas etapas: en una etapa resuelve algunos aspectos a cierto nivel, eso le da el conocimiento y las destrezas para pasar a la siguiente, en la que resuelve asuntos más complejos. En el camino de resolverlos aprende, crea y desarrolla nuevos conocimientos y destrezas que la lanzan a una nueva etapa, en un proceso constante de desarrollo permanente.

6. El objetivo central es que quienes participan de la capacitación se apropien de los medios y herramientas para construir aquello que les resuelve el problema o necesidad de interés. En este sentido, resulta vital que usen, manipulen, combinen y prueben las herramientas, conocimientos y medios que les brinda la capacitación, para que construyan, expliquen, signifiquen, imaginen y creen su realidad. Es así como se desarrollan nuevos conocimientos y capacidades; es decir, se aprende y se llega a una nueva etapa de

desarrollo donde es posible alcanzar metas mayores. Se busca que en el proceso las personas desarrollen sus potencialidades y alcancen un mayor nivel de independencia en su accionar. La crianza con ternura es un proceso constante de aprendizaje.

7. En la Escuela de Ternura, el cuerpo es el principal instrumento para construir el aprendizaje. La experiencia pedagógica induce al participante a que mueva su cuerpo, a que preste atención a su cuerpo, a las emociones que este expresa y a los pensamientos que su cuerpo le genera.
8. Revisitar las historias de su crianza pueden resultar un ejercicio que despierte ciertas emociones en los participantes. Es importante que la persona facilitadora apoye en la contención emocional de quienes participan. En ese sentido, es muy recomendable, que la persona facilitadora siempre se acompañe de una persona que funcione como cofacilitadora, que le asista en alguna acción de contención emocional: como pararse junto al participante afectado, colocarle la mano sobre su hombro, brindarle un vasito de agua o un pañuelo. Algunas veces será necesario que acompañe a la persona y la lleve afuera para que consiga tranquilizarse. Nunca se juzga a la persona, solo se le escucha y se le acompaña.

## Principios concretos

Estos principios nos ayudan a orientar cada sesión de trabajo:

- **Es mejor trabajar unos pocos conceptos, pero con mayor profundización.** En este marco, se parte de las experiencias de los participantes para llegar a los conceptos, y luego de los conceptos a la experiencia. Lo que importa es que siempre regrese a la vida cotidiana y práctica de las personas. Es vital que recuerde a cada momento que la capacitación no se centra en los contenidos sino en el cambio necesario que debe ocurrir en la crianza. Así, los participantes hacen suyo el proceso de aprendizaje porque reconocen en su experiencia la importancia de lo que aprenden.
- **Partir siempre de las experiencias, expectativas, creencias, rutinas, sueños de los demás, y, en ese marco, hacer sentir:** «Lo que no se hace sentir no se entiende, y lo que no se entiende no interesa». Este hecho implica que el participante esté abierto a lo imprevisible. Cuando partimos de las experiencias de las demás personas no es posible que lo preveamos todo. Algunas experiencias son capaces de iluminarnos todo un ámbito de problemas. Recordemos que una persona



que no tiene hijos e hijas, pero participa activamente en la vida de niños y niñas, ya sea en su familia o en el espacio laboral o voluntario, también ha acumulado experiencias importantes para contribuir a los aprendizajes del grupo.

- **Introducir los contenidos dentro de una forma de expresión y comunicación atractiva.** Desde esta misma perspectiva, utilizamos actividades lúdicas, que promuevan la alegría de construir algo nuevo, y dejamos de lado la presentación de datos rígidos y aburridos. Recomendamos a la persona facilitadora que no utilice presentaciones en PowerPoint, sino que, para compartir algún principio o idea, emplee carteles que ella misma elabore con materiales reutilizados. Esta práctica genera un ambiente educativo tal que los participantes se sienten bien y cómodos para expresarse abiertamente con libertad y criticidad. De esa manera, aprenden todos juntos y unos de otros.
- **Respetar los ritmos de aprendizaje de los participantes.** No se imponen conceptos, métodos o técnicas. Más que regirse por plazos para completar contenidos, es mejor abrir el camino hacia la reflexión, el compartir y la creación de alternativas de crianza con ternura.

## **Preparación y ejecución de las actividades de formación**

### **La entrada, la salida y el proceso**

Para desarrollar las actividades de capacitación es importante que conozca, de primera mano y antes de iniciar, las características de los participantes y cuáles son las condiciones y situaciones en las que se va a desarrollar la capacitación. Esta será la situación de partida. Evite los prejuicios y no se deje llevar por comentarios o creencias sobre la población con que va a trabajar. Lo mejor es que la conozca de forma directa. La caja de herramientas brinda un instrumento y un primer módulo para este punto de partida.

Luego, es necesario que tenga claro a dónde quiere llegar; es decir, que sepa con claridad qué cambios y resultados va a impulsar con la capacitación. Esta es la situación de llegada. Es esencial que negocie esta situación con las personas que participan en los procesos de aprendizaje.

Desde la perspectiva que se aplica en este modelo, ese punto de llegada se convierte en un nuevo punto de partida, en un proceso de permanente transformación.

Una vez que han quedado claros el punto de partida y el punto de llegada es necesario

definir el proceso metodológico a través del cual se pasa de un punto al otro. Para esto se aportan los módulos de capacitación.

### **¿Cómo se facilita el proceso de aprendizaje?**

La persona facilitadora no es alguien que únicamente sabe y enseña. Más bien, es la encargada de crear las condiciones fundamentales para que las personas puedan aprender: lo hace cuando comparte sus propios conocimientos y los enriquece con las experiencias de las otras personas del grupo.

### **Para cumplir sus funciones, la persona capacitadora ejecuta las siguientes acciones:**

- Explique con claridad los objetivos que persigue la actividad y dialogue sobre ellos. Exponga con precisión las actividades de aprendizaje que se llevan a cabo y la forma en que se realizan. También defina lo que le corresponde hacer a cada quien y proporcione los insumos que requieren los participantes en su experiencia de aprendizaje. Recuerde que, en caso de que quiera trabajar algún concepto o idea que considere relevante, no debe utilizar presentaciones en PowerPoint, sino el diálogo o carteles previamente elaborados por usted o los participantes.

Los aprendizajes se desarrollan en la medida que los participantes se permiten la oportunidad de integrarse en las actividades pedagógicas.

- Promueva una atmósfera de confianza, seguridad y cooperación entre los participantes, para que se atrevan a opinar, aportar, preguntar, crear, construir. En este sentido, promueva la integración del grupo.
- Contenga las emociones de los participantes cuando este recuerde algunas experiencias difíciles de su propia crianza.
- Posibilite que el grupo genere objetivos y acuerdos comunes.
- Genere interés y motivación. Promueva la curiosidad, la imaginación, la creatividad y la responsabilidad.
- Genere en los participantes confianza en sí mismos y promueva el deseo de que desarrollen sus capacidades.
- Oriente y coordine las actividades de aprendizaje.
- Coordine la participación y el diálogo grupal, para ayudar al grupo a que por sí mismo alcance los objetivos propuestos, y no los pierda de vista en el proceso. Siempre anime y estimule al grupo para que genere y aplique el aprendizaje a su vida y experiencias cotidianas.
- Sintetice los aportes del grupo y devuélvalos para que el grupo avance y profundice lo suficiente hasta alcanzar lo que busca.

### **¿Qué se recomienda para que las personas facilitadoras mantengan un excelente ambiente de aprendizaje?**

- Evite siempre que monopolicen la palabra una o dos personas: promueva reglas para que las personas no se excedan cuando hablan; ayude a las personas a que aprendan a expresar ideas en forma concisa y concreta.
- Evite el dogmatismo: Las personas prefieren oír ideas como «posibilidades sobre las cuáles reflexionar» y no «verdades para tragárselas». Promueva que las personas asuman los pensamientos propios como lo que son: ideas y pensamientos propios; y que no los hagan aparecer como los pensamientos de los demás o de la generalidad.
- Evite el uso de juicios drásticos: No fuerce la realidad a conceptos de blanco y negro, bueno o malo, verdadero o falso, correcto o incorrecto, éxito o fracaso. Mejor analice con el grupo las ventajas y desventajas de un punto de vista o de una propuesta.
- Convierta el juicio drástico en sugerencia positiva: Ignore la provocación y ponga atención en la parte útil de la crítica; solicite alternativas positivas, evidencias; ayude a comparar prioridades.
- Evite la moralización: Por ejemplo, cambien la frase «todos debemos...» por «nos gustaría», «necesitamos», «nos sentimos».

- Ayude a mantener lo concreto de la discusión y evite la excesiva desviación del tema.
- Ponga énfasis en la sugerencia positiva: Hacer sugerencias positivas en lugar de críticas negativas muestra verdadero interés en que las cosas mejoren.
- Aliente a participar y a colaborar a los integrantes pasivos.
- Evite un prolongado periodo de inactividad física: Dirija a las personas a utilizar su cuerpo como un recurso para concentrarse, participar y crear una atmósfera positiva.
- Motive periódicamente al grupo a que resuman los aportes y los puntos de coincidencia, y, al final, que sintetizen las ideas centrales el grupo aportó.

### **Antes, durante y después**

#### **¿Qué se hace antes de la sesión de capacitación?**

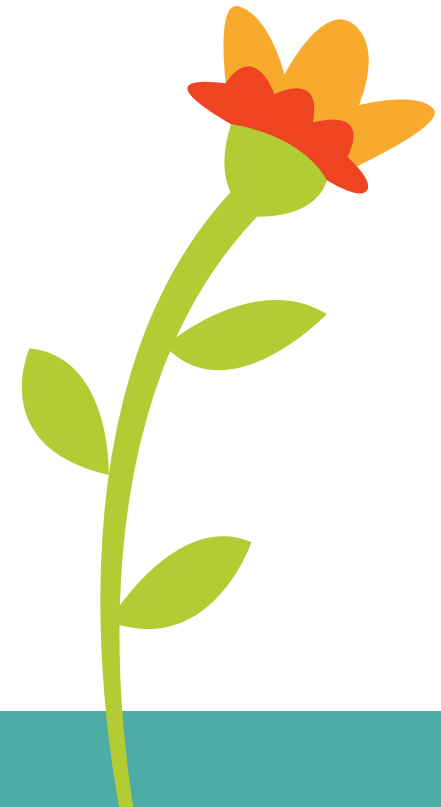
- Lea cada módulo con cuidado y asegúrese de entender los objetivos y las actividades de aprendizaje. Haga un programa de la sesión con las actividades y divida las responsabilidades entre las diferentes personas facilitadoras.
- El carácter de las actividades también es flexible. Opere los cambios que considere oportunos para adaptarlas a

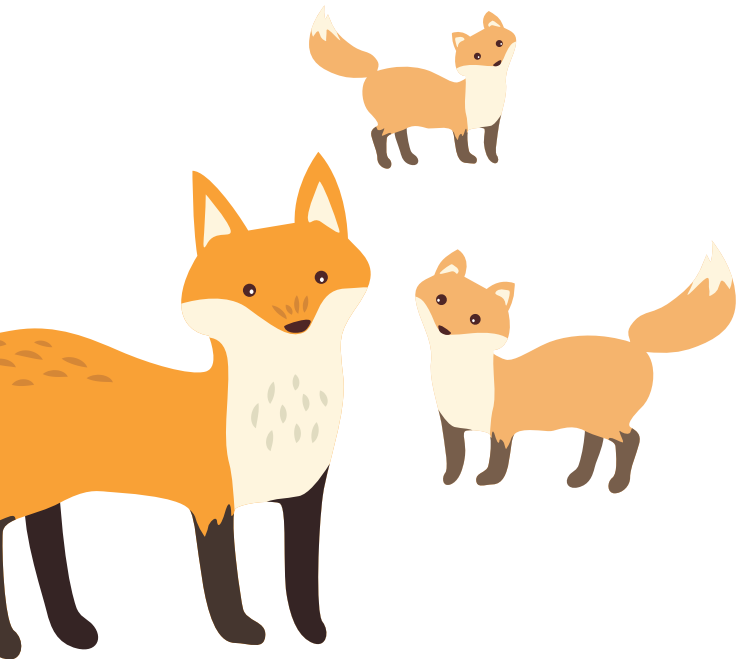
las características del grupo con el que trabaja.

- Antes de iniciar cada actividad, es importante que se asegure de que cuenta con los materiales necesarios para ejecutar adecuadamente cada uno de los pasos y procedimientos.
- Antes de desarrollar las actividades, asegúrese también de manejar adecuadamente los contenidos que corresponden a cada unidad. Eso significa que, con la debida anticipación, estudie y comprenda dichos contenidos. Cuando identifique una idea que crea indispensable para que el grupo la trabaje, emplee toda su creatividad para expresar el contenido en carteles que debe elaborar con materiales reciclados (periódicos, revistas, cajas de papel, etc.). Le recomendamos que no utilice presentaciones que requieren algún recurso tecnológico, como las de PowerPoint.
- Entregue un cronograma con las fechas y los temas del proceso que se va a llevar a cabo. Este recurso puede ayudar a las personas a que se motiven, logren tener una visión de conjunto y planifiquen con antelación su participación.

## El ambiente y el espacio

- El ambiente y el espacio tienen una consideración especial en la etapa previa al inicio de las sesiones de capacitación. Cuando se trata del desarrollo de personas, el espacio y el ambiente son fundamentales, y, en el aprendizaje, son factores críticos. Para aprender ternura necesitan contar con un ambiente de ternura, y el espacio tiene que contribuir a crear y reproducir ese ambiente. Varias actividades pueden llevarlas a cabo en jardines, o patios, así que, cuando sea posible, invite a los participantes a realizar las actividades en áreas verdes.
- Es importante que cuenten con un local donde las personas se sientan cómodas, con el espacio suficiente para los plenarios y para desarrollar trabajos grupales, sin que los grupos se interrumpan unos a otros. Algunas actividades requieren de una mesa donde puedan escribir en papelógrafos o tarjetas. Recuerde utilizar las áreas verdes cuando estén disponibles.
- Es indispensable que acondicione el espacio de una forma acogedora. De esa manera las personas sienten que son especiales, bienvenidas, acogidas, porque se les ha preparado y acondicionado un lugar para que se sientan bien y puedan aprender en





paz y tranquilidad. Es importante, entonces, que el lugar esté bien limpio y ordenado; que tenga buena luz y ventilación. Tómese el tiempo para decorar el lugar; por ejemplo, puede colocar algunas flores y símbolos relacionados con los temas que examinarán. Las personas tiene que sentarse cómodamente; por eso, se les puede pedir a los participantes que aquellos que puedan hacerlo, lleven almohadones. Antes de que lleguen los participantes asegúrese de que el lugar se vea bonito y se sienta agradable.

- Las mamás, los papás y otras personas cuidadoras necesitan contar con mucha tranquilidad y paz para participar en las actividades de aprendizaje. Por eso, prevea si estas personas van a llegar con niños y niñas. Se recomienda que encargue a alguna persona o a un grupo de personas voluntarias que cuiden y atiendan a estos niños y niñas, mientras que las personas adultas a las que acompañan participan en el curso.
- En el proceso de aprendizaje es muy probable que surjan momentos y recuerdos con un elevado nivel de carga emocional. Por eso, lo más recomendable es que prepare a una persona para que dé contención si se llegara a necesitar. Al respecto, es conveniente que tenga al alcance vasitos para agua, pañuelitos

desechables, por si alguna persona resulta afectada. Si eso ocurriera, llévela a un lugar aparte donde pueda desahogarse.

- En lo posible, sería ideal que se ofrezca un pequeño refrigerio que favorezca la interacción y la creación de vínculos. El grupo podría organizarse para tener siempre alguna bebida y algunos bocadillos. Puede ser algo sencillo, pero lo que interesa es que haya algo que promueva el compartir entre las personas.

### **¿Qué se hace al iniciar la sesión de capacitación?**

- Salude personal y cordialmente a los participantes conforme vayan llegando. Al iniciar, dé una bienvenida a todo el grupo y explique con claridad de qué trata la capacitación, qué objetivos se pretende lograr y qué se espera de los participantes.
- En la primera sesión genere una actividad para que las personas se presenten; al menos, deben mencionar su nombre, lugar de residencia y qué esperan del taller. El uso de gafetes favorece el proceso de memorizar los nombres de las personas; es muy importante que todos los participantes sepan el nombre de los demás, porque a todos nos gusta escuchar nuestro propio nombre.

- A partir de la segunda sesión, es conveniente que dé un espacio para que las personas compartan sus experiencias, aportes y resultados al realizar la lectura y las reflexiones sugeridas en los cuadernos de los participantes.

### ¿Y durante la sesión?

- Es importante que una persona facilite el taller en su conjunto y, cuando se pueda, que también se disponga de otras personas que guíen el trabajo en los grupos pequeños.
- En todo momento promueva la participación, pero nunca obligue a nadie a participar. Por eso es relevante crear y mantener un clima de confianza y tranquilidad. Procure que los trabajos que se desarrollan en los grupos pequeños y los plenarios sean muy dinámicos, y nunca los extienda de forma excesiva.

### Al finalizar

- Es indispensable que elabore una síntesis final de los resultados generales del taller y que además retome las impresiones de los participantes. Esto constituye una rápida evaluación que le permite obtener un panorama más claro sobre los aciertos y desaciertos cometidos en el proceso,

lo que propicia hacer mejoras para las siguientes sesiones.

- Sobre esta base es indispensable que, al final de cada sesión, haga un cierre con las principales conclusiones a las que llegó el grupo, de modo que le permita unir en un solo sentido las actividades que se desarrollaron.
- Refuerce los aportes que se dieron y los logros que estos significan para el proceso de llevar a la práctica la crianza con ternura.
- Recuerde que las experiencias y vivencias de crianza cotidianas que ocurren entre sesión y sesión son parte del proceso de aprendizaje y que es vital que los participantes las compartan en la próxima sesión. En este sentido, recuérdelos que repasen sus cuadernos correspondientes al tema en que están reflexionando y que sigan las sugerencias.
- Agradezca a cada uno de los participantes su asistencia y participación y hágales ver la importancia de que regresen a la próxima sesión.

### ¿Cómo concluye el aprendizaje al terminar la sesión?

#### Después de la sesión...

- En los cuadernos de los participantes se han incluido breves ejercicios prácticos para completar el proceso de aprendizaje en la vivencia cotidiana de crianza. La idea es que lo que aprenden en el grupo lo lleven a la vida real de crianza de las niñas, niños y adolescentes en los hogares y lugares de cuidado. Allí es cuando surgen los obstáculos, retos, desafíos concretos; y a ellos hay que responder para afirmar la crianza con ternura. La intención es que los participantes regresen al grupo con esos obstáculos, retos y dudas, para que en un esfuerzo conjunto, encuentren alternativas concretas para el mejoramiento continuo de la Crianza con Ternura. Así, paralelo a la Escuela de Ternura, puede afianzarse un grupo de apoyo de padres, madres y personas cuidadoras.
- Por eso la relevancia que tiene el hecho de que los participantes realicen las lecturas y las reflexiones o ejercicios que se recomiendan en estos cuadernos, y que luego regresen al grupo con sus experiencias y resultados en las próximas sesiones.

## Ocho módulos


Este proceso de aprendizaje consta de ocho módulos: uno de diagnóstico, uno introductorio y seis sobre los cinco temas claves y estratégicos para aprender a criar con ternura. Cada módulo inicia con una reflexión para conectar a los participantes con el tema y los alcances que este tiene en su vida; pero, sobre todo, para que piense en su vida y en la manera en que vivencia dicho tema. Respecto de la persona facilitadora, la idea es que en su paso por la reflexión se apropie del espíritu de las experiencias y contenidos propuestos, y, luego, lo externalice en vivencias de aprendizaje con los participantes.

Cada módulo cuenta con una introducción conceptual y luego un conjunto de ejercicios para llevarlos a cabo con las personas cuidadoras. La persona facilitadora puede dar a las personas cuidadoras esta introducción conceptual mediante una breve charla que no se extienda más de quince minutos, o bien puede exponerla al final para sintetizar las experiencias y aportes de los participantes.

Los módulos sirven de guía para que desarrolle las sesiones de aprendizaje. Como verá, no consisten en el desarrollo de contenidos que dicen cómo hay que hacer las cosas, sino más bien en el desarrollo de experiencias corporales, emocionales y cognitivas,

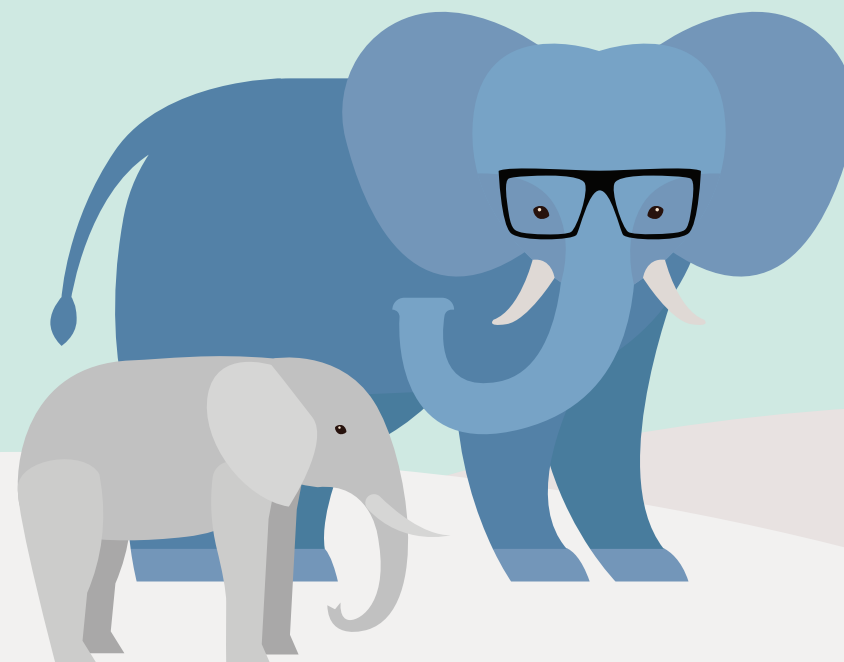
articuladas de tal forma que cada participante consiga aprender desde el «corazón y la mente». Lo importante es que desarrollen paso a paso las experiencias recomendadas, y luego reflexionen y dialoguen, en conjunto, sobre lo que hacen y experimentan, para que luego lo lleven a la experiencia de la crianza de niños y niñas.

Este es un manual para que usted, como persona facilitadora, lo desarrolle con las personas encargadas de la crianza de niñas y niños (madres, padres y personas cuidadoras); no es para que usted lo trabaje con niños y niñas. La metodología parte del hecho de que los procesos de aprendizaje planteados se desarrollen con personas mayores de edad, jóvenes y adultas.



**Sin más,  
adentrémonos en  
las experiencias de  
aprendizaje de la  
crianza con ternura.**

PARTE 2:  
GUÍA DE MEDICIÓN DE  
LA ESCUELA DE TERNURA  
PARA TODOS



**El propósito fundamental de la Guía de Medición es que conozca cómo la Escuela de Ternura para Todos ha fortalecido en papás, mamás y otras personas cuidadoras y educadoras las capacidades de formar con ternura a los niños y las niñas.**



Este instrumento de medición es para que lo aplique a madres, padres y otros cuidadores que participen en el proceso de formación de la Escuela de Ternura para Todos.

El instrumento de medición tiene los siguientes fines:

1. Diagnosticar el nivel de vulnerabilidad de los participantes con respecto a Experiencias Adversas de la Niñez (EAN) y Fortalezas Familiares durante la Niñez (FFN). Las EAN y FFN forman parte de la historia de la niñez de los participantes, así que no son modificables, y sirven para el diagnóstico de la vulnerabilidad para reproducir patrones de la cultura patriarcal deshumanizante en la vida de los niños y niñas que cuidan. Las herramientas del diagnóstico son modificaciones del instrumento que Vicent Felitti y Robert Anda emplearon en el estudio epidemiológico de Experiencias Adversas de la Niñez y en el estudio de Fortalezas Familiares durante la Niñez que dirigió Susan Hillis (Felitti Vincent 1998) (Susan D. Hillis 2000).
2. Evaluar el cambio que el proceso de formación logró aportar en prácticas de crianza y cuidado de los participantes. Para eso se propone un cuestionario cuantitativo y otro cualitativo para medir los cambios observados en las prácticas de crianza.

**METODOLOGÍA:** Las herramientas de diagnóstico son autoaplicadas de forma individual y anónima por cada participante, de manera que se asegure la confidencialidad de la información. Sin embargo, se debe generar un código para cada espacio formativo para que luego se integre a nivel local, nacional y regional.

La guía de medición para la Escuela de Ternura para Todos consta de las siguientes herramientas: 1) Cuestionario de diagnóstico de Experiencias Adversas de la Niñez, 2) Cuestionario de Fortalezas Familiares de la Niñez, y 3) Cuestionario de Prácticas de Crianza con Ternura. Los primeros dos cuestionarios sirven para diagnosticar a los participantes. Ambos cuestionarios se aplican antes de iniciar el primer taller de la Escuela de Ternura para Todos. El tercero sirve tanto como línea de base como de evaluación de los desempeños de Crianza con Ternura: escuchar, decir, tocar, acompañar, sentir y actuar. Así que se aplica en el primer taller de la Escuela de Ternura para Todos, y luego se aplica de nuevo este mismo instrumento en el último taller, de esta manera se miden los avances de los participantes y del grupo como tal.

## I. DIAGNÓSTICO

A continuación se describen las variables y subvariables que miden cada uno de los cuestionarios que hacen parte de la Guía de Medición.

### **Variables del cuestionario de Experiencias Adversas de la Niñez (EAN):**

1. Abuso físico
2. Abuso psicológico
3. Abuso sexual
4. Negligencia física
5. Negligencia afectiva
6. Disfunción familiar – convivió con madre que experimentó violencia de género
7. Disfunción familiar – convivió con familiar químico-dependiente
8. Disfunción familiar – convivió con familiar que ha sido encarcelado
9. Disfunción familiar – convivió con familiar que sufría de enfermedad mental
10. Disfunción familiar – sobrevivió divorcio, abandono, muerte

## **Variables del cuestionario de Fortalezas Familiares durante la Niñez (FFN):**

1. Cuidado con ternura
2. Protección
3. Valía
4. Amor
5. Asistencia de salud
6. Confianza
7. Diálogo respetuoso
8. Participación
9. Agencia
10. Proyecto de vida

## **Variables del cuestionario de Prácticas de Crianza con Ternura:**

- 1. Escuchar**
- 2. Decir**
- 3. Acariciar**
- 4. Acompañar**
- 5. Sentir**
- 6. Actuar**

Calificación del nivel de vulnerabilidad de los participantes:

- Para calificar el cuestionario de Experiencias Adversas de la Niñez sume 1 punto para todas las respuestas marcadas en la casilla «SÍ». El valor mínimo del puntaje EAN es 0 y el máximo es 10.

Niveles de vulnerabilidad según el puntaje del cuestionario de Experiencias Adversas de la Niñez:

Altamente vulnerable  
(Puntaje EAN de 5 o más)

Moderadamente vulnerable  
(Puntaje EAN entre 3 y 4)

Vulnerable  
(Puntaje EAN entre 1 y 2)

No vulnerables para las categorías estudiadas  
(Puntaje EAN 0)

- Para calificar el cuestionario de Fortalezas Familiares durante la Niñez, sume 1 punto para todas las FFN que los participantes indicaron que habían experimentado de la manera «con frecuencia» o «siempre». El valor mínimo del puntaje FFN es 0 y el máximo es 10.

Niveles de vulnerabilidad según el puntaje del cuestionario de Fortalezas Familiares durante la Niñez:

Altamente vulnerable  
(Puntaje FFN de 0 a 2)

Moderadamente vulnerable  
(Puntaje FFN 3 a 4)

Vulnerable  
(Puntaje FFN de 5 a 6)

No vulnerable para las categorías estudiadas  
(Puntaje FFN de 7 a 10)

- Para calificar el cuestionario de Prácticas de Crianza con Ternura, sume 1 punto en cada pregunta respondida con «con frecuencia» o «siempre». El valor máximo del cuestionario de prácticas de Crianza con Ternura es 30. Las personas más vulnerables son las que presentan un puntaje igual o inferior a 20. El puntaje de cada una de las competencias de la Crianza con Ternura puede evaluarse individualmente. Las competencias que sumen 3 puntos o menos son las que necesitan fortalecerse.

## Interpretación de los resultados:

### Cuestionario Experiencias Adversas de la Niñez:

La suma de 4 o más puntos indica un alto riesgo de que sufran las consecuencias del estrés tóxico vivido durante la niñez que pueden dejar heridas a diferentes niveles: molecular, neurológico, físico, espiritual, emocional, y social. En ese sentido es importante referir a las personas con un puntaje de 4 o más a los grupos de apoyo de Bálsamo de la Ternura.

El 87% de las personas que tienen puntaje EAN de 1, en realidad tiene 2 o 3 Experiencias Adversas de la Niñez. Los hijos e hijas de padres que tuvieron Experiencias Adversas de la Niñez tiene 1000 mayor el riesgo de experimentar adversidades en sus propias vidas.

Las personas que tienen 4 o más puntos en el cuestionario de Experiencias Adversas de la Niñez tienen los siguientes riesgos aumentados:

### Salud física (Felitti Vincent, 1998)

- Doble riesgo de sufrir un infarto al miocardio
- Doble riesgo de cualquier tipo de cáncer
- Doble riesgo de accidente vascular cerebral
- Doble riesgo de enfisema o bronquitis crónica

- Doble riesgo de hepatitis o ictericia

### Salud sexual y reproductiva (Felitti Vincent, 1998)

- Triple riesgo de tener más de cincuenta compañeros sexuales
- Doble riesgo de padecer de infecciones sexualmente transmisibles
- Doble riesgo de embarazo durante la adolescencia

### Salud mental (Felitti Vincent, 1998)

- Más de cuatro veces el riesgo de depresión
- Más de doce veces el riesgo de intento de suicidio
- Más de siete veces el riesgo de considerarse alcohólico
- Más de cuatro veces el riesgo de que alguna vez consuma drogas ilícitas
- Más de diez veces el riesgo de inyectarse drogas ilícitas
- Doble riesgo de ser fumador
- Tres veces mayor el riesgo de sufrir violencia de género en la edad adulta (Whitefield & Anda, 2003)

### Desempeño académico en preescolar (Jimenez, 2016)

- Doble riesgo de desarrollo del lenguaje inferior al promedio

- Doble riesgo de desarrollo de habilidades matemáticas inferior al promedio
- Doble riesgo de desarrollo de habilidades para las ciencias y estudios sociales inferior al promedio
- Tres veces el riesgo de presentar problemas de atención
- Tres veces mayor el riesgo de presentar problemas sociales
- Doble riesgo de presentar problemas de agresividad

### Desempeño laboral (Anda, y otros, 2004)

- Doble riesgo de presentar problemas laborales
- Doble riesgo de presentar problemas financieros
- Doble riesgo de ausentismo laboral

## Cuadro I – Interpretación de puntaje global

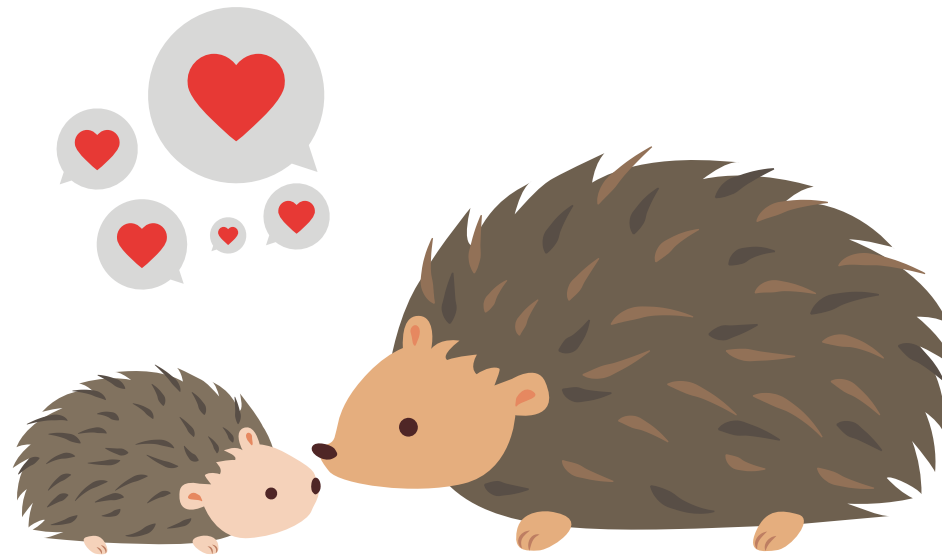
Test	Puntaje	Puntaje	Puntaje	Puntaje
EAN	1-10	1-10	0	0-2
FFN	0-5	0-5	6-10	6-10
Crianza con Ternura	Menos de 20	20 o más	Menos de 20	20 o más
Prioridad para participar en la Escuela de Ternura para Todos	Alta	Moderada	Moderada	Baja



**Cuestionario de Fortalezas Familiares durante la Niñez:** La suma de 6 o menos puntos indica que posiblemente la familia no generó suficientes experiencias de ternura para proteger los efectos negativos de las EAN. Refiera a la persona a grupos de apoyo de Bálsamo de la Ternura. Por otro lado, cuando el niño o la niña enfrenta EAN, pero tiene de 7 o más puntos en FFN puede observarse un efecto protector de la ternura en los factores de riesgo expuestos arriba.

**Cuestionario de Prácticas de Crianza con Ternura:** Entre más puntos obtenga (un máximo de 30) significa que la persona ha mantenido una mejor relación de cuidado y protección con ternura con los niños y las niñas. Las personas más vulnerables son las que presentan un puntaje menor a 20. Interpretación combinada:

Participantes que tienen niveles de vulnerabilidad moderados o altos por EAN o por FFN, que no logran un puntaje de Crianza con Ternura mayor o igual a 20, son las personas que podrían estar reflejando los efectos negativos de EAN y de carencia de FFN en sus relaciones y dinámicas de crianza. Estas personas tienen prioridad de participar en la experiencia de la Escuela de Ternura. A continuación, el cuadro 1 refleja las prioridades de participación en la Escuela de Ternura. Se recomienda que los participantes con niveles de vulnerabilidad moderados y altos participen en grupos de apoyo, tales como a los que la caja de herramienta del Bálsamo de la Ternura recomienda que asista, a fin de que tengan una oportunidad de sanar su historia de crianza.



# HERRAMIENTAS DE DIAGNÓSTICO DE LA ESCUELA DE TERNURA PARA TODOS

CÓDIGO ANÓNIMO:

## I. Cuestionario de Experiencias Adversas de la Niñez

Marque con una X en el cuadro de la columna **SÍ** o **NO** según lo que hayas vivido en tu niñez.

Antes de cumplir tus 18 años...		SÍ	NO
1.	¿Tu papá o tu mamá o alguno de los otros adultos de tu familia con frecuencia te ofendían, insultaban, menospreciaban, humillaban, o actuaban de tal forma que temías que fueran a lastimarte físicamente?		
2.	¿Tu papá o tu mamá o alguno de los otros adultos de la familia con frecuencia te empujaban, tironeaban, cacheteaban, o te lanzaban cosas, o alguna vez te golpearon con tanta fuerza que te dejaron marcas o te lastimaron?		
3.	¿Algún adulto o alguna persona por lo menos cinco años mayor que tú te tocó, acarició de manera sexual o te pidió que tocaras su cuerpo de alguna forma sexual, o intentó tener relaciones sexuales orales, anales o vaginales contigo?		
4.	¿Sentías con frecuencia que nadie en tu familia te quería o pensaba que eras especial o importante; o que en tu familia no se cuidaban ni se apoyaban unos a los otros, que no tenían una relación cercana?		
5.	Antes de que cumplieras dieciocho años de edad... con frecuencia no tenías suficiente comida, tenías la ropa sucia, o residías en una vivienda precaria o en un sitio inseguro. O tus padres no contaban con los recursos económicos para llevarte al médico, o pagar los costos de una educación formal para ti?		
6.	¿En algún momento perdiste a tu papá o mamá biológica debido al divorcio, abandono, migración, muerte u otra razón?		
7.	Antes de que cumplieras dieciocho años de edad... presenciaste esto con respecto a tu mamá: ¿el esposo o pareja de tu mamá, la empujaba, la cacheteaba, o la golpeaba? O ¿el esposo o pareja de tu mamá, la humillaba, la insultaba o la avergonzaba? O ¿el esposo o pareja de tu mamá, la privaba de recursos económicos para la alimentación, vestuario, estudio, o le impedía trabajar? O ¿el esposo o pareja de tu mamá la asesinó? Si tu respuesta a cualquiera de estas preguntas es afirmativa, marca Sí. En caso de que tu respuesta a cada una de todas estas preguntas sea negativa, marca NO.		
8.	¿Alguna de las personas con las que conviviste —papá, mamá u otra persona que te cuidaba— fue alcohólica o usaba drogas?		
9.	¿Tu mamá, papá u otra persona que te cuidaba sufría de depresión o enfermedad mental, o alguien de tu familia trató de suicidarse?		
10.	¿Tu papá, mamá u otra persona que te cuidaba de tu familia fue a la cárcel?		

Calificación: Atribuye 1 punto para cada casilla donde sacaste Sí, suma los puntos y anota tu puntaje del cuestionario EAN:

## 2. Cuestionario de Fortalezas Familiares durante la Niñez

CÓDIGO ANÓNIMO:

Marca con una X la respuesta que más se acerca a tu experiencia familiar durante la niñez. Las opciones son: Nunca, algunas veces, con frecuencia y siempre.

<b>Diagnóstico de Fortalezas Familiares durante la Niñez</b>		<b>Nunca</b>	<b>Algunas veces</b>	<b>Con frecuencia</b>	<b>Siempre</b>
1.	Durante los primeros dieciocho años de tu vida, ¿tu familia era una fuente de cuidado con ternura para ti?				
2.	Durante los primeros dieciocho años de tu vida, ¿sabías que contabas con alguien de su familia que te protegería de la violencia o abuso?				
3.	Durante los primeros dieciocho años de tu vida, ¿en tu familia existía alguien que hacía que te sintieras importante o especial?				
4.	Durante los primeros dieciocho años de tu vida, ¿en tu familia existía alguien que hacía que sintieras que te amaban?				
5.	Durante los primeros dieciocho años de tu vida, ¿en tu familia existía alguien que te llevara al médico o centro de salud cuando te enfermabas? ¿O te cuidaba la salud cuando te enfermabas?				
6.	Durante los primeros dieciocho años de tu vida, ¿tenías la confianza de compartir tus problemas y dificultades con tu papá, mamá, sin que sintieras miedo?				
7.	Durante los primeros dieciocho años de tu vida, el diálogo respetuoso era la principal herramienta que tú y tu mamá o papá utilizaban para resolver los conflictos o diferencias familiares.				
8.	Durante los primeros dieciocho años de tu vida, sentías que tu opinión era importante y tomada en cuenta por tu papá o mamá.				
9.	Durante los primeros dieciocho años de tu vida, sentías que tu papá o mamá confiaban en las decisiones que tomabas sobre tu vida.				
10.	Durante los primeros dieciocho años de tu vida, tu papá o mamá te animaban a que tuvieras un proyecto o meta en la vida.				

Calificación: Atribuye 1 punto para cada casilla donde marcaste «con frecuencia» o «siempre». Suma el total de puntos y anota tu puntaje para el cuestionario FFN:

# HERRAMIENTA CUALITATIVA DE LA LÍNEA BASE Y EVALUACIÓN DE LA ESCUELA DE TERNURA PARA TODOS

## WORLD VISION – ESCUELA DE TERNURA PARA TODOS

Línea de base: Instrumento de entrada

**Nombre:**

**Por favor, brinda la información que se te solicita:**

1. Sexo:

Mujer  Hombre

2. Edad:

Años

3. Rol familiar:

Madre  Padre

Persona a cargo de la crianza, cuidado o formación de niños y niñas

4. ¿Cuántos niños y niñas estás criando, cuidando o educando en este momento?  
(Identifica el número de niñas y niños)

Niñas  Niños

5. País:

6. Ciudad:

7. Fe que profesas (católico, evangélico u otro):



**Marca con una «X» la respuesta verdadera para cada frase que se te propone:**

Identifica la frecuencia con que realizas cada una de las prácticas descritas en la crianza y/o educación de los niños y niñas:

**NUNCA**

**MUY POCAS  
VECES**

**CON  
FRECUENCIA**

**SIEMPRE**

**PUNTOS  
OBTENIDOS**

**ESCUCHAR**

1. Escucho para comprender lo que los niños y las niñas comunican.

2. Tomo en consideración la opinión de los niños y las niñas.

3. Escucho a los niños y las niñas sin juzgarlos.

4. Converso con los niños y las niñas mirándolos/las a los ojos.

5. Comprendo el lenguaje corporal de los niños y las niñas.

**Total puntos de ESCUCHAR**

**DECIR**

6. Escojo las palabras más adecuadas para conversar con los niños y las niñas para no herirlos.

7. Manejo el tono de mi voz para no gritar o insultar a los niños y las niñas.

8. Soy capaz de reconocer mis propias limitaciones o faltas y disculparme con los niños y las niñas.

9. Solicito la perspectiva u opinión de los niños y las niñas antes de tomar decisiones que afectan su vida.

10. Explico a los niños y las niñas las razones y motivos de mis conductas.

**Total puntos de DECIR**

**Identifica la frecuencia con que realizas cada una de las prácticas descritas en la crianza y/o educación de los niños y niñas:**

**NUNCA**

**MUY POCAS  
VECES**

**CON  
FRECUENCIA**

**SIEMPRE**

**PUNTOS  
OBTENIDOS**

## ACARICIAR

11. Muestro corporalmente mi amor a los niños y las niñas, mediante gestos, miradas, sonrisas y caricias.

12. Desecho el castigo físico para reprender a los niños y las niñas.

13. Muestro a los niños y niñas cómo autocuidar su cuerpo.

14. Aplico diferentes tipos de caricia a los niños y las niñas de acuerdo a la situación emocional en que se encuentren.

15. Enseño a los niños y las niñas cómo proteger su cuerpo del abuso físico, emocional y sexual.

**Total puntos de ACARICIAR**

## ACOMPañAR

16. Guío a los niños y las niñas sin imponérmeles ni obligarlos/las.

17. Confío en las capacidades de los niños y las niñas.

18. Promuevo la autonomía responsable de los niños y las niñas.

19. Protejo a los niños y las niñas de todo tipo de violencia (física, emocional y sexual).

20. Animo a los niños y las niñas a pensar crítica y éticamente sobre sus conductas.

**Total puntos de ACOMPañAR**

Identifica la frecuencia con que realizas cada una de las prácticas descritas en la crianza y/o educación de los niños y niñas:	NUNCA	MUY POCAS VECES	CON FRECUENCIA	SIEMPRE	PUNTOS OBTENIDOS
<b>SENTIR</b>					
21. Soy sensible ante lo que experimentan los niños y las niñas: miedos, cansancio, frustraciones, preocupaciones, alegrías, entusiasmo, etcétera.					
22. Soy sensible y tolerante conmigo mismo y me doy tiempo para reconocer mis limitaciones y ánimo para superarlas.					
23. Manejo mis propias emociones para no herir a los niños y las niñas.					
24. Consuelo las penas y el dolor de los niños y niñas.					
25. Trasmito seguridad a los niños y niñas.					
<b>Total puntos de SENTIR</b>					
<b>ACTUAR</b>					
26. Examino mis prácticas de crianza y formación de los niños y las niñas.					
27. Aprendo con los niños y las niñas las mejores maneras de llevar adelante su crianza y formación.					
28. Busco alternativas para mejorar la crianza y formación de los niños y las niñas.					
29. Me conmuevo ante las situaciones difíciles que pasan los niños y las niñas.					
30. Apoyo a los niños y las niñas para que enfrenten y superen situaciones difíciles.					
<b>Total puntos de ACTUAR</b>					
<b>Total de puntos</b>	Suma de todos los puntos de				

# ORIENTACIONES PARA LA LÍNEA DE BASE Y EVALUACIÓN

La línea de base es una herramienta metodológica muy importante pues por ella se conoce la composición y la dinámica del grupo de padres, madres, cuidadores y educadores participantes. Es como una radiografía que nos ayuda a comprender, al inicio del proceso de capacitación, los diferentes patrones de crianza y formación que poseen los participantes.

El punto de partida es la premisa de que la única vía para avanzar en la construcción de propuestas de cambio es reconocer que todas las personas tenemos nuestras propias formas y prácticas de crianza y formación. Estas formas son diferentes, cada una es producto de nuestra propia historia; ninguna es ni mala ni buena, son como son; es el saber o el conocimiento con el que cuenta una mamá o un papá, educador y cuidador cuando cría y educa a un niño o a una niña. No las negamos; les damos un lugar, para caminar y avanzar por un camino que nos permita educar desde la ternura.

De la información derivada del diagnóstico obtenemos un parámetro para analizar qué cambios se observan en las prácticas de crianza y formación provocados por esta capacitación.

Por otra parte, aprender formas nuevas para educar es como hacer una mezcla con lo que ya sabemos y creemos y el nuevo conocimiento. Así que tomamos de lo viejo lo que nos ayuda a movernos, lo integramos con lo nuevo y creamos nuevas formas de mirar la vida, de amar, de guiar, de comprender, de celebrar y de educar desde la ternura.

Es un camino de crecimiento, de aprendizajes, de encuentro, de transformación. Es un camino posible.

## **Objetivo pedagógico:**

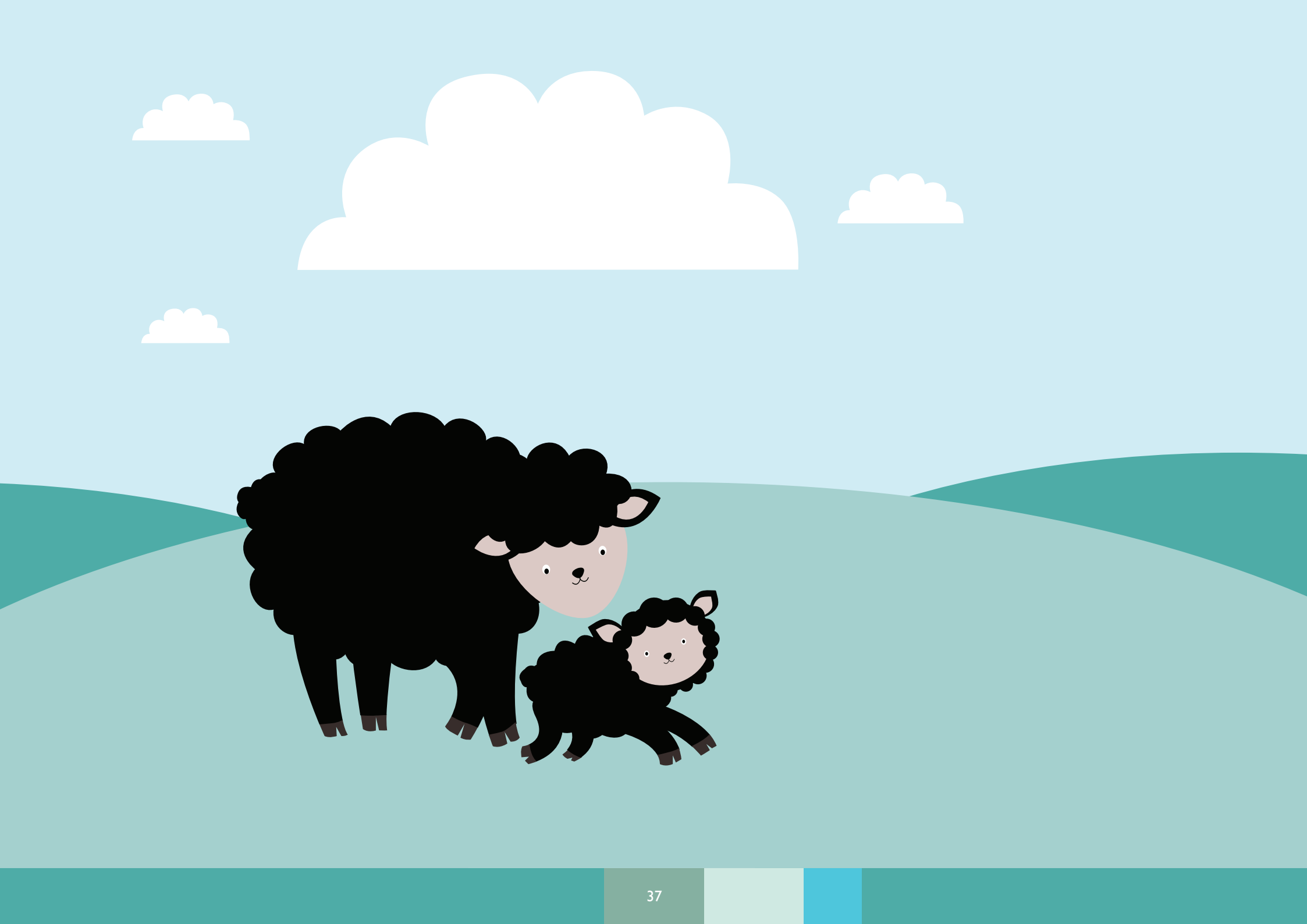
Identificar los patrones de crianza actuales de los padres y madres, educadores y cuidadores de familia que participan en el proceso grupal de capacitación.

## **Guía didáctica**

Antes de iniciar el taller, es importante que usted, como persona facilitadora, converse con los participantes y, juntos, establezcan un acuerdo, mediante el cual el grupo determina las reglas para crear un ambiente constructivo para el aprendizaje. Algunas reglas importantes que deben considerar son:

- Confianza.
- Respeto: las opiniones de las otras personas se respetan, sin juzgarlas, sin interpretar lo que piensa cada quien; se escucha con atención y se trata de captar lo que la persona piensa.
- Hablar desde lo que uno siente sin enjuiciar ni condenar.
- Confidencialidad: lo que se trabaja y se dice en el grupo se queda en el grupo

Estas pautas son muy importantes, pero el grupo puede elaborar otras que considere pertinentes.



# ACTIVIDAD N° 1: PRESENTACIÓN

**El propósito fundamental de esta actividad es que los participantes se conozcan de forma tal que se comience a generar un ambiente de confianza en el grupo.**

**Paso 1:** Para la presentación de los participantes, el grupo se forma en un círculo. Previamente, entregue gafetes con los nombres de cada persona participante. Anuncie la siguiente consigna:

Nos vamos a presentar de uno en uno: cada vez que alguien termine de presentarse, le pide a otro/a compañero/a del grupo que se presente. Pero, para ello, lo vamos a hacer de una forma diferente a la acostumbrada, construimos la frase siguiendo este patrón: «Mi nombre es... Yo soy la que/el que... y te lo digo a vos, porque...»

Veamos un ejemplo:

- Mi nombre es Margarita,
- Soy la que le cuesta tener paciencia;
- Y te lo digo a vos, Marta, porque tenés una mirada comprensiva.

**Paso 2:** Cada persona se presenta, pasa la presentación a otro/a compañero/a y le reconoce alguna cualidad. Cuando todas las personas se hayan presentado, se repiten dos o tres rondas más, para conocer más detalles sobre los participantes.

Ficha técnica

**Actividad**  
**Presentación**

**Finalidad**  
Generar un ambiente de confianza.

**Materiales**

- Una sala espaciosa
- Guía con las consignas

**Tiempo**  
20 minutos

## ACTIVIDAD N° 2: CALDEAMIENTO

**Caldear es calentar, preparar; el caldeamiento es una actividad que nos prepara para el aprendizaje. En este sentido, el propósito que busca esta actividad es preparar a los participantes para que reflexionen sobre sus formas de crianza y las compartan con el resto del grupo.**

Cuando se trata de procesos grupales que van a provocar reflexión y movimientos internos, es vital preparar al grupo para que entre en la dinámica. La herramienta principal de trabajo es nuestro cuerpo, porque solo cuando todos nuestros sentidos trabajan juntos el aprendizaje se vuelve significativo.

Trabajar con nuestro cuerpo nos abre posibilidades ilimitadas para resignificar las experiencias. En palabras de Moreno: «Un método para profundizar el alma humana a través de la acción». Así que calentar nuestro cuerpo para el trabajo es central, ya que el caldeamiento es el momento de preparación para la acción.

Se propone que en este ejercicio de caldeamiento usted, como persona facilitadora, le agregue su «pimienta» y estilo.

Para los caldeamientos se requieren espacios amplios y despejados de obstáculos, para que los participantes en el taller puedan recorrerlos con libertad al seguir las consignas que usted les da. Recomendamos que utilice música de fondo, para que conecten el cuerpo con los movimientos. Es importante que les diga a las personas que deben imaginar lo que se les dice y deben actuar conforme a lo que se narra. Deben hacer lo que dicta la consigna.

El siguiente ejercicio se narra con las entonaciones propias que usted le dé. Lo importante es que transmita energía al dar las consignas. Para facilitar su comprensión, introdúzcalas paso a paso para explicar la secuencia de la consigna, sin embargo, al facilitarla procure la continuidad.

**Paso 1:** Para iniciar, el grupo forma un círculo y usted anuncia la siguiente consigna:

Vamos a preparar nuestro cuerpo para entrar en el proceso, para ello, iniciamos dándonos un pequeño masaje en nuestra cabeza, con cada movimiento voy dejando afuera de este espacio todas mis preocupaciones.

Preparo mi mirada, y doy pequeños golpecitos con mis yemas de los dedos alrededor de los ojos. Estimulo mi sentido del olfato y cobro conciencia de que a veces me olvido de él, y es quien me lleva a percibir los olores y a respirar; a sentir el aire, a sentir la vida.

Ahora, estimulo mi sentido del gusto, y, con los dedos índices de cada mano, acaricio de adentro hacia afuera mis labios.

Recuerdo cuánto hace que no me acaricio y el bien que le hace a mi cuerpo sentir la caricia. Ahora, bajo a mi plexo solar (la mitad del pecho que baja a la mitad del estómago) y estimulo, con pequeños golpecitos de las yemas de los dedos, el lugar donde se recibe, donde se ama, donde siento. Lo estimulo y me preparo para recibir.

Ahora me encuentro con mis brazos y manos, los estiro y les doy pequeños golpecitos a mis brazos con mis puños, los recorro de adentro hacia afuera. Al llegar a mis manos aprieto cada

uno de mis dedos, y les doy masajes. Pienso en ellos: ¡Cuánto trabajo hacen! ¡Cuántas horas pasan permitiéndome hacer y deshacer, construir, deconstruir y reconstruir?

Ahora me encuentro finalmente con mis piernas, las que me trajeron aquí, las que hacen posible que me sostenga de pie, les doy un masaje con pequeños golpecitos. Las siento y les agradezco la vida que han recorrido.

**Paso 2:** Al llegar al sentido del tacto, pida que enfoquen la conciencia en las piernas, y solicíteles a los participantes que empiecen a recorrer el lugar, a sentir el espacio, centrándose en el recorrido que tuvieron que hacer desde el momento en que se despertaron hasta su llegada al taller. Para ello anuncie la siguiente consigna:

Recorreremos el lugar, sentiremos el espacio, caminamos y nos enfocamos en el recorrido que tuvimos que hacer para llegar hasta acá. Me he despertado con algo de prisa, empecé a caminar más rápido, porque voy tarde, camino a prisa, tratando de resolver todo lo que necesito para poder llegar.

En el camino me topo con algunos obstáculos en las calles, camino con dificultad. ¡Cómo cuesta a veces caminar en medio de tanta dificultad! Pero llegué a mi destino, no hay dificultades; hay un buen ambiente y un suelo

firme y confortable, lo siento en mis pies. Respiro distinto. Camino pausadamente, veo y siento los árboles y las plantas que me reciben.

**Paso 3:** Cuando el grupo se ha apropiado del espacio, introduzca una nueva consigna, esta le permite al participante el contacto con las otras personas.

En el camino, me topo con gente conocida e intercambio saludos.

Ahora intercambio saludos con las personas con las que me topo, nos tocamos codo con codo, sigo avanzando, y ahora me topo con nuevas personas, y nos saludamos tocando punta con punta del pie, después puño con puño, cadera con cadera, cabeza con cabeza, hombro con hombro.

Ahora me encuentro con más gente, y nos saludamos como si fuéramos viejos amigos.

Esta vez busco en este recorrido a la persona del grupo que siento más cercana, y la saludo. Finalmente, saludo a la persona que me gustaría conocer más de cerca.

Paso 4: El contacto permite ir profundizando en el conocimiento entre las personas integrantes del grupo, por esta razón se introduce inmediatamente una nueva actividad en la que se propone trazar, por la mitad del salón, una línea imaginaria, de manera que

cuando se anuncien las consignas, según sus características, los participantes elijan de qué lado colocarse. Recuerde indicar que las personas que no tienen hijos e hijas pueden contestar las preguntas en función de los niños y las niñas de su familia ampliada o de aquellos con quienes trabajan. Anímelos, pues es muy importante que todas las personas se sientan incluidas en el ejercicio.

Definitivamente, ¡cuánto nos falta por conocernos! Por esta razón, vamos a trazar una línea imaginaria a la mitad del salón y para conocernos les voy a decir...

- Pónganse del lado izquierdo quienes tienen hijos e hijas
- Pónganse del lado derecho quienes no tienen hijos ni hijas
- Pónganse del lado izquierdo quienes tienen sobrinos y sobrinas
- Pónganse del lado derecho quienes tienen hijos o hijas adolescentes
- Pónganse del lado derecho quienes son educadores de niños y niñas
- Pónganse del lado derecho quienes tienen pareja
- Pónganse del lado izquierdo quienes vienen de una familia grande
- Pónganse del lado izquierdo quienes conocieron a algún bisabuelo o bisabuela
- Pónganse del lado derecho quienes trabajan fuera de la casa



- Pónganse del lado izquierdo quienes trabajan en la casa y fuera de esta
- Pónganse del lado izquierdo quienes semanalmente sacan tiempo para recrearse
- Pónganse del lado derecho quienes vienen de una zona rural
- Pónganse del lado izquierdo quienes se sienten a gusto en este espacio
- Pónganse del lado derecho a quienes les gusta aprender a educar con ternura
- Pónganse del lado derecho quienes sienten que este proceso puede ayudarlos/las en algo

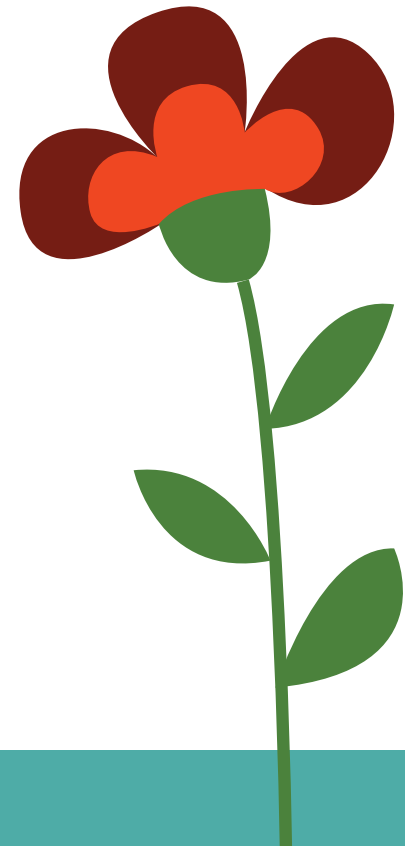
Paso 4: Este ejercicio nos permite conocer más detalles de la vida de los participantes, los cuales cobran importancia en el proceso de formación. Pero también es importante que los participantes exploren para obtener más información para que conozcan a los miembros de su grupo, y para eso pueden seguir la misma lógica de «pónganse al lado izquierdo quienes...».

Para seguir conociéndonos mejor, ahora cada integrante del grupo puede preguntar también de la misma manera que lo hice, sobre cosas que le gustaría saber de las otras personas.

Invite a las personas a fabricar preguntas sobre asuntos que les gustaría saber del grupo y así las personas se van ubicando a la derecha o a la izquierda.

**Paso 5:** Después de que los participantes exploraron un poco la vida de los y las compañeros/as, se les da la siguiente consigna: Ahora nos vamos a conocer como padres y madres, para esto, vamos a evaluar cómo está nuestra temperatura. Así que les voy a presentar una serie de situaciones y ustedes se colocarán en el grado del termómetro que mejor represente su marca; si logra manejar la situación con serenidad, la temperatura que debe marcar es «fresquita,» y, si se sobrepasa y se descontrola, la temperatura que debe marcar es «caliente». (Previamente, marque en el piso, con masking tape o cinta de papel adhesivo, a la mitad del salón, una línea de al menos cinco metros de largo. Coloque en la línea, con una buena distancia entre ellos, carteles con las siguientes temperaturas: 15°, 20°, 25°, 30°, 35°, 40°, como se ha marcado en el dibujo del margen derecho).

**Paso 6:** Presente las siguientes situaciones y solicite a los participantes que se desplacen por el espacio, y que se coloquen por la marca de temperatura que mejor los represente. Siempre recuerde indicarles que las personas que no tienen hijos e hijas pueden contestar las preguntas en función de los niños y las niñas de su familia ampliada o de aquellos con quienes trabajan. Anímelos, pues es muy importante que todas las personas se sientan incluidas en el ejercicio.



Durante las mediciones de las temperaturas, entreviste a diferentes participantes, para consultar qué le hace sentir la situación. Hágalo como una especie de reportaje para un telenoticiero:

- Cuando mi hijo o hija saca una mala nota.
- Cuando mi hijo o hija me contesta de manera irrespetuosa.
- Cuando mi hijo o hija no colabora en la casa.
- Cuando mi hijo o hija me miente.
- Cuando mi hijo o hija se cae o se hiere.
- Cuando mi hijo o hija llega después de la hora acordada.
- Cuando mi hijo o hija hace un berrinche en la calle.
- Cuando mi hijo o hija no me hace caso.
- Cuando mi hijo o hija tiene miedo a algo.
- Cuando sé que mi hijo o hija está enfrentando una dificultad y no quiere hablar conmigo.
- Cuando mi hijo o hija no cumple con las tareas que le asigno.
- Cuando mi hijo o hija pelea con su hermanos, primos o amigos.

Ahora que nos conocemos más, llegó el momento de compartir nuestra experiencia respecto a cómo educamos a nuestros hijos e hijas.

## Actividad

### Caldeamiento

### Finalidad

Preparar al grupo para el proceso reflexivo y conocer detalles sobre las formas de crianza de los padres y las madres.

### Materiales

- Una sala espaciosa
- Música
- Masking tape
- Carteles con temperaturas
- Equipo de sonido
- Guía con las consignas

### Tiempo

40 minutos

# ACTIVIDAD N° 3:

## LAS CARTAS DE PROPP

**En este punto de la sesión, esta actividad busca identificar, por medio de relatos personales, las formas de crianza que practican los participantes.**

Las cartas de Propp son un recurso especial conformado por treinta y un imágenes, que propician el juego mediante la invención de cuentos y relatos. Para ello, usted debe preparar previamente las cartas que se encuentran en el anexo, imprímalas, recórtelas, péguelas en cartón y plástiquelas de manera individual.

**Paso 1:** Divida el grupo en cuatro subgrupos. A cada grupo se le entregan al azar siete cartas. Con estas cartas cada grupo debe armar un cuento sobre las formas en que los participantes crían actualmente a sus hijos e hijas y corrigen a los niños y las niñas. Como los cuentos recurren a la fantasía, pueden inventar a los personajes y dejarse llevar por la imaginación, pero con la salvedad de que las prácticas de crianza y corrección referidas en el relato deben ser reales y ciertas: se debe presentar lo que realmente ocurre y no lo que debería suceder. Enfatice este requerimiento a los participantes. También es importante que el cuento contenga, de algún modo, la referencia

a las imágenes asignadas. Recuerde indicarles que las personas que no tienen hijos e hijas, pueden contestar las preguntas en función de los niños y niñas de su familia ampliada o de aquellos con quienes trabajan. Anímelas, pues es muy importante que todas las personas se sientan incluidas en el ejercicio. ¡La ternura es para todos y todas!

Después de que hayan escrito el cuento, cada grupo escribe, en un pliego grande de papel, las siete acciones más importantes que realizan los padres y madres participantes para criar a sus hijos e hijas y las siete más importantes para corregirlos/las.

**Paso 2:** El grupo escribe el cuento junto con las siete acciones de crianza y siete acciones de corrección. Recolecte más tarde este material y utilícelo para llenar la ficha que aparece en el anexo 2.

**Paso 3:** Cada grupo se pone de acuerdo para presentar su cuento. Eligen alguno de los siguientes recursos:

- Dramatizar la historia
- Hacer una escultura del cuento
- Presentar un mimo

**Paso 4:** Cada grupo presenta sus creaciones artísticas y luego sus listados.

**Paso 5:** En el plenario, el grupo comparte sus impresiones sobre los cuentos y las formas de crianza y educación que practican.

Ficha técnica

### Actividad

#### Cartas de Propp

### Finalidad

Identificar patrones de crianza y educación.

### Materiales

- Cartas
- Papelógrafos
- Marcadores
- Guía con las consignas

### Tiempo

1 hora

## ACTIVIDAD N° 4: «SHARING»

**Esta última actividad tiene como propósito fundamental que los participantes compartan lo que aprendieron de una forma sincera, libre y abierta.**

El «Sharing» es una palabra en inglés que significa compartir. Es un espacio de cierre donde el grupo comparte sus vivencias personales en el taller y lo que resonó y movilizó en su ser interior. Se socializan los sentimientos, pensamientos, hallazgos y reflexiones con absoluta libertad. Este es el momento cuando hablamos con el corazón en la mano.

Es de suma importancia que enfatice, tanto al inicio del taller como al finalizar, en que el respeto y la prudencia son fundamentales respecto de lo que en el grupo se trabaja y se dice, de modo que lo que se habla y trabaja en el espacio grupal, es del grupo y no deben divulgarlo. Recuérdeles, además, que cada participante debe hablar desde sí mismo: «siento que yo...», y dice lo que siente... Siempre tenga presente que las personas que no tienen hijos e hijas, pueden contestar las

preguntas desde su experiencia con niños y niñas de su familia ampliada o de aquellos con quienes trabajan. Anímelos, pues es muy importante que todas las personas se sientan a gusto e incluidas en el ejercicio. ¡La ternura es para todos y todas!

**Paso 1:** Pida al grupo que se siente en círculo, ahora invítelos/las a compartir lo que les hizo sentir el taller, lo que les enseñó, lo que más les gustó, lo que no les gustó tanto, lo que les movió, entre otras. Inicie el diálogo para que compartan.

**Paso 2:** Luego, invítelos a reflexionar sobre ¿qué les gustaría cambiar de sus formas actuales de criar a sus hijos e hijas o a los niños y niñas que cuidan?

**Paso 3:** Después introduzca esta pregunta: ¿Qué significa para usted educar con ternura?

**Paso 4:** Al finalizar el intercambio, pídale a cada participante que, con una sola palabra, cierre el espacio de participación de esta sesión para comentar qué se lleva del taller. Por ejemplo: Me llevo fe, me llevo emoción, me llevo fuerza, me llevo preocupación, y así, cada uno dice lo que siente y se lleva.

**Paso 5:** En no más de cinco minutos comparta las conclusiones de cierre y articule los principales aprendizajes y reflexiones que se lograron en el desarrollo de este módulo, en relación con las características de los estilos y formas de crianza que practican los participantes. Indíqueles que en el transcurso de las capacitaciones se irán comparando los nuevos aprendizajes con las formas actuales de criar a los hijos e hijas y educar a los niños y las niñas.

**Paso 6:** Al terminar el taller solicite a los participantes que llenen el instrumento de diagnóstico que aparece en el anexo 2. Es de vital importancia que todas llenen este cuestionario. Al final del proceso formativo, se comparan los resultados de este cuestionario con los de la evaluación final. Esto nos permitirá reconocer la forma en que la capacitación impactó en las disposiciones de los participantes relacionadas con la crianza con ternura.

**Actividad**  
**Sharing**

**Finalidad**

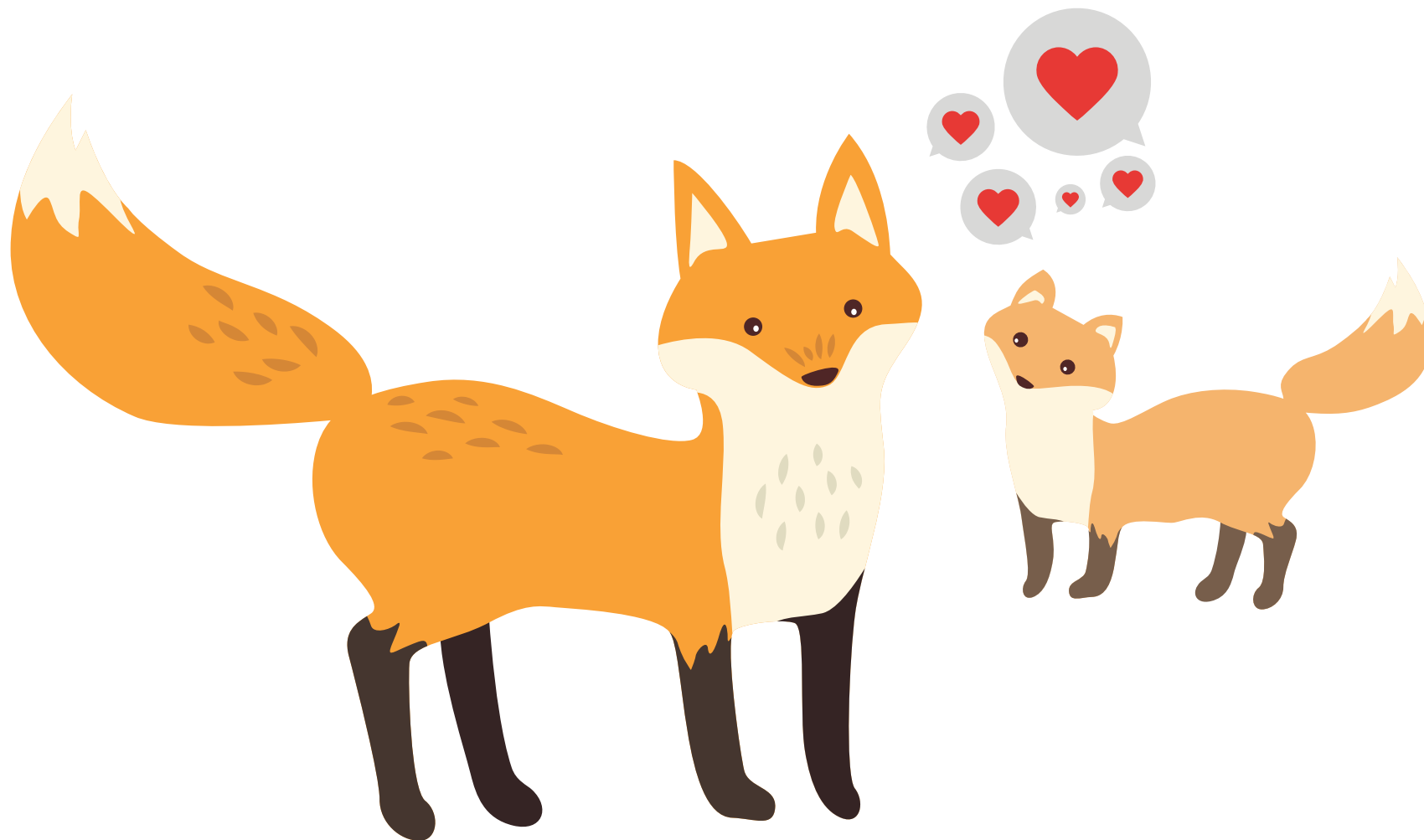
Compartir las experiencias del taller  
Llenar el cuestionario de diagnóstico

**Materiales**

- Sillas

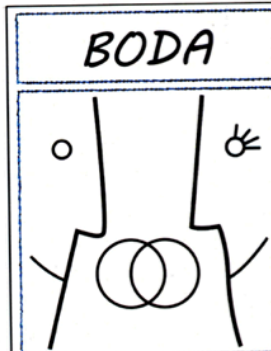
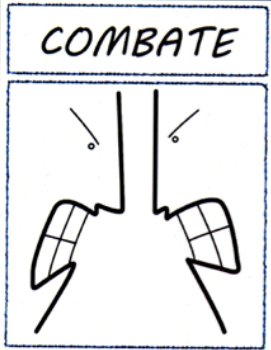
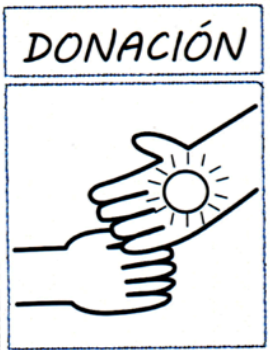
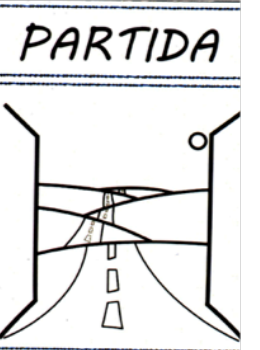
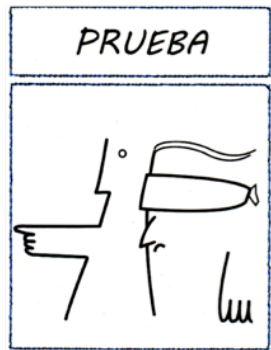
**Tiempo**

30 minutos



# ANEXO I: Cartas de Propp

<b>PROHIBICIÓN</b> 	<b>CARENCIA</b> 	<b>VIAJE</b> 	<b>ALEJAMIENTO</b> 	<b>REACCIÓN</b> 	<b>INFORMACIÓN</b> 
<b>TRAMPA</b> 	<b>INTERROGATORIO</b> 	<b>SORPRESA</b> 	<b>DAÑO</b> 	<b>RECONOCIMIENTO</b> 	<b>PERSECUCIÓN</b> 
<b>FRACASO</b> 	<b>MEDIACIÓN</b> 	<b>ÉXITO</b> 	<b>DESENMASCARAMIENTO</b> 	<b>DESOBEDIENCIA</b> 	<b>ACEPTACIÓN</b> 



## **Anexo 2: Ficha de la línea de base para el punto de partida**

Este cuestionario debe completarlo cada persona participante al final de la primera sesión. Es muy importante que lo llene porque nos servirá de punto de partida y de parámetro para valorar las prácticas de crianza y educación previas a su participación en la Escuela de Ternura y, luego, al final de esta, las que adquirieron en la capacitación. Así podemos conocer los efectos y cambios que se han producido en cada uno de los participantes durante todo el proceso. Nos daremos cuenta si hay cambio en los conocimientos, en las disposiciones y prácticas de crianza y educación, sobre todo, al final de las sesiones. De modo que, al ir acumulando información, sabremos en qué vamos acertando y en qué necesitamos reforzar el trabajo para lograr alcanzar una crianza y educación con ternura como práctica cotidiana de madres, padres y otras personas cuidadoras.

Recuerde que los participantes que no tienen hijos e hijas pueden contestar las preguntas desde su experiencia con niños y niñas de su familia ampliada o de aquellos con quienes trabajan. Anímelos, pues es muy importante que todas las personas se sientan a gusto e incluidas en el ejercicio. ¡La ternura es para todos y todas!

A este cuestionario se le adjunta una hoja de Excel con su respectivo instructivo. En esta hoja usted debe sumar los valores que cada participante obtuvo, y luego los introduce en los apartados respectivos; de esta manera se obtiene un reporte cuantitativo del punto de partida para que sea comparado con la evaluación final.

La puntuación del cuestionario. Para cada práctica que el/la participante marque «nunca» o «muy pocas veces», se le atribuye 0 puntos; cuando marque «con frecuencia» o «siempre», se le atribuye 1 punto. Se suman los puntos por capacidad y luego se suman los puntos totales. Antes de iniciar cualquier actividad de la Escuela de Ternura, distribuya el instrumento de diagnóstico para que todos los participantes lo completen. Recoja los formularios y luego páselos a la hoja de Excel, y así obtiene las gráficas individuales de cada participante y la del grupo como colectivo. Al concluir la Escuela de Ternura, aplique de nuevo el mismo cuestionario a todos los participantes para identificar tanto las mejoras si se dieron como también aspectos donde se necesita trabajar más.

## **CUESTIONARIO DE LA LÍNEA DE BASE**

Anexe y guarde este cuestionario junto con los cuentos y las listas que elaboraron los grupos. Compare esta información con la información que se obtiene con el cuestionario de evaluación que se pasa al final del curso.



## WORLD VISION – ESCUELA DE TERNURA PARA TODOS

### Línea de base: Instrumento de entrada

Nombre:

Por favor, brinda la información que se te solicita:

1. Sexo:

Mujer

Hombre

2. Edad:

Años

3. Rol familiar:

Madre

Padre

Persona a cargo de la crianza, cuidado o formación de niños y niñas

4. ¿Cuántos niños y niñas estás criando, cuidando o educando en este momento?

(Identifica el número de niñas y niños)

Niñas

Niños

5. País:

6. Ciudad:

7. Fe que profesas (católico, evangélico u otro):

**Marca con una «X» la respuesta verdadera para cada frase que se te propone:**

Identifica la frecuencia con que realizas cada una de las prácticas descritas en la crianza y/o educación de los niños y las niñas:

**NUNCA**

**MUY POCAS  
VECES**

**CON  
FRECUENCIA**

**SIEMPRE**

**PUNTOS  
OBTENIDOS**

**ESCUCHAR**

1. Escucho para comprender lo que los niños y las niñas comunican.
2. Tomo en consideración la opinión de los niños y las niñas.
3. Escucho sin juzgar a los niños y las niñas.
4. Converso con los niños y las niñas mirándolos/as a los ojos
5. Comprendo el lenguaje corporal de los niños y las niñas

**Total puntos de ESCUCHAR**

**DECIR**

6. Escojo las palabras más adecuadas para conversar con los niños y las niñas sin herirlos/las.
7. Manejo el tono de mi voz para no gritar ni insultar a los niños y las niñas.
8. Soy capaz de reconocer mis propias limitaciones o faltas y disculparme con los niños y las niñas.
9. Solicito la perspectiva u opinión de los niños y las niñas antes de tomar decisiones que afectan su vida.
10. Explico las razones y motivos de mis conductas a los niños y las niñas.

**Total puntos de DECIR**

Identifica la frecuencia con que realizas cada una de las prácticas descritas en la crianza y/o educación de los niños y las niñas:

NUNCA

MUY POCAS  
VECES

CON  
FRECUENCIA

SIEMPRE

PUNTOS  
OBTENIDOS

## ACARICIAR

1.1 Muestro corporalmente mi amor a los niños y las niñas, por medio de gestos, miradas, sonrisas y caricias.

12. Desecho el castigo físico para reprender a los niños y las niñas.

13. Muestro a los niños y las niñas cómo autocuidar su cuerpo.

14. Aplico diferentes tipos de caricias a los niños y las niñas de acuerdo a la situación emocional en que se encuentran.

15. Enseño a los niños y las niñas cómo proteger su cuerpo del abuso físico, emocional y sexual.

**Total puntos de ACARICIAR**

## ACOMPañAR

16. Guío a los niños y las niñas sin imponérmelos ni obligarlos/las.

17. Confío en las capacidades de los niños y las niñas.

18. Promuevo la autonomía responsable de los niños y las niñas.

19. Protejo a los niños y las niñas de todo tipo de violencia (física, emocional o sexual).

20. Animo a los niños y las niñas a pensar crítica y éticamente sobre sus conductas.

**Total puntos de ACOMPañAR**

Identifica la frecuencia con que realizas cada una de las prácticas descritas en la crianza y/o educación de los niños y las niñas:	NUNCA	MUY POCAS VECES	CON FRECUENCIA	SIEMPRE	PUNTOS OBTENIDOS
<b>SENTIR</b>					
21. Soy sensible ante lo que experimentan los niños y las niñas: miedos, cansancio, frustraciones, preocupaciones, alegrías, entusiasmo, etcétera.					
22. Soy sensible y tolerante conmigo mismo y me doy tiempo para reconocer mis limitaciones y ánimo para superarlas.					
23. Manejo mis propias emociones para no herir a los niños y las niñas.					
24. Consuelo las penas y el dolor de los niños y las niñas.					
25. Trasmito seguridad a los niños y las niñas.					
<b>Total puntos de SENTIR</b>					
<b>ACTUAR</b>					
26. Examino mis prácticas de crianza y formación de los niños y las niñas.					
27. Aprendo con los niños y las niñas las mejores maneras de llevar adelante su crianza y formación.					
28. Busco alternativas para mejorar la crianza y formación de los niños y las niñas.					
29. Me conmuevo ante las situaciones difíciles que pasan los niños y las niñas.					
30. Apoyo a los niños y las niñas para que enfrenten y superen situaciones difíciles.					
<b>Total puntos de ACTUAR</b>					
<b>Total de puntos</b>	Suma de todos los puntos de				

## Ficha de evaluación: Punto de llegada.

Es muy importante que llenen esta ficha en la última sesión del curso, porque nos servirá para evaluar los efectos y cambios que se han producido en los participantes durante todo el proceso. La idea es comparar la ficha de la línea de base y la ficha de evaluación y apuntar los cambios, si los hay. Nos daremos cuenta entonces si el curso generó alguna transformación en los conocimientos, disposiciones y prácticas de crianza. Al ir acumulando información de otros cursos y lugares, sabremos en qué vamos acertando y en qué se debe reforzar el trabajo para alcanzar una crianza con ternura como práctica cotidiana de madres, padres y otras personas cuidadoras y educadoras.

La ficha la llena cada persona que participó en el curso o bien puede llenarla otra persona preguntándole a la persona participante.

### FICHA DE EVALUACIÓN

1.- ¿Existe alguna diferencia entre el modelo de crianza que usted usa ahora y el modelo de crianza que practican en su comunidad? ¿En qué consiste esa diferencia? Liste las tres diferencias más importantes.

- a)
- b)
- c)

2.- ¿Cuáles son las acciones de crianza que usted está dispuesto/a a seguir ahora, después de este curso? Liste las tres más importantes:

- a)
- b)
- c)

3.- ¿Qué acciones de corrección y de educación de sus hijas e hijos está dispuesta/o a practicar ahora, después del curso? Liste las tres más importantes:

- a)
- b)
- c)

4.- ¿Qué le gustaría cambiar en sus formas actuales de criar a sus hijos e hijas? Liste los tres cambios más importantes.

- a)
- b)
- c)

5.- ¿Qué significa para usted ahora criar y educar a sus hijos e hijas desde la ternura?

Para obtener mayores insumos de evaluación, le puede anexar a esta ficha los resultados del paso 2, de la actividad 3 del módulo 7 y también copias de las pautas aprendidas de la sección «Vamos a la práctica» del cuaderno de la persona participante No. 5.

# CUESTIONARIO DE EVALUACIÓN DE LA ESCUELA DE TERNURA PARA TODOS

Este cuestionario lo debe completar cada participante al final de la última sesión de la Escuela de Ternura. Es muy importante que lo llene porque nos servirá para conocer los efectos y cambios que se han producido en cada uno de los participantes durante todo el proceso. Nos daremos cuenta si hay cambio en los conocimientos, disposiciones y prácticas de crianza y educación, sobre todo al final de las sesiones.

Recuerde que los participantes que no tienen hijos e hijas pueden contestar las preguntas desde su experiencia con niños y niñas de su familia ampliada o con aquellos con quienes trabajan. Anímelos, pues es muy importante que todas las personas se sientan a gusto e incluidas en el ejercicio. ¡La ternura es para todos y todas!

A este cuestionario se le adjunta una hoja de Excel con su respectivo instructivo. En esta hoja usted debe sumar los valores obtenidos por cada participante e introducirlos en los apartados respectivos; de esta manera se obtiene un reporte cuantitativo del punto de partida que pueda compararse con la evaluación final.

Puntuación del cuestionario. Para cada práctica que el/la participante marque «nunca» o «muy pocas veces», se le atribuye 0 puntos; cuando marquen «con frecuencia» o «siempre», se le atribuye 1 punto. Sume los puntos por capacidad y luego sume los puntos totales. Antes de iniciar cualquier actividad de la Escuela de Ternura distribuya el instrumento de diagnóstico para que todos los participantes puedan completarlo. Recoja los formularios para que luego los pase a la hoja de Excel y así tenga las gráficas individuales de cada participante y la del grupo como colectivo.

Los participantes que obtengan un total inferior a 20 puntos se clasifican en la categoría de vulnerabilidad. Los participantes que obtengan 3 o menos puntos para cualquiera de las capacidades también se clasifican en la categoría de vulnerabilidad.

## VISIÓN MUNDIAL – CUESTIONARIO DE LÍNEA DE BASE Y EVALUACIÓN DE ESCUELA DE TERNURA PARA TODOS

Nombre:

**Por favor, brinda la información que se te solicita:**

1. Sexo:

Mujer  Hombre

2. Edad:

Años

3. Rol familiar:

Madre  Padre

Persona a cargo de la crianza, cuidado o formación de niños y niñas

4. ¿Cuántos niños y niñas estás criando, cuidando o educando en este momento?  
(Identifica el número de niñas y niños)

Niñas  Niños

5. País:

6. Ciudad:

7. Fe que profesas (católico, evangélico u otro):

Marca con una «X» la respuesta verdadera para cada frase que se te propone:



### Parte 3: Línea de base o evaluación de Crianza con Ternura

Marca con una X la respuesta que más se acerca a tu experiencia familiar durante la niñez. Las opciones son: «Nunca», «muy pocas veces», «con frecuencia» y «siempre».

CÓDIGO ANÓNIMO:

#### Por favor, brinda la información que se te solicita:

1. Sexo:

Mujer  Hombre

2. Edad:

Años

3. Rol familiar:

Madre  Padre

Persona a cargo de la crianza, cuidado o formación de niños y niñas

4. ¿Cuántos niños y niñas estás criando, cuidando o educando en este momento?  
(Identifica el número de niñas y niños)

Niñas  Niños

5. País:

6. Ciudad

7. Fe que profesas (católico, evangélico u otro):

Línea de base o Evaluación de Crianza con Ternura	NUNCA	MUY POCAS VECES	CON FRECUENCIA	SIEMPRE	PUNTOS OBTENIDOS
<b>ESCUCHAR</b>					
1. Escucho para comprender lo que los niños y las niñas comunican.					
2. Tomo en consideración la opinión de los niños y las niñas.					
3. Escucho sin juzgar a los niños y las niñas.					
4. Converso con los niños y las niñas mirándolos/las a los ojos y poniéndoles atención.					
5. Comprendo el lenguaje corporal de los niños y las niñas.					
<b>Total puntos de ESCUCHAR</b>					

<b>DECIR</b>					
6. Escojo las palabras más adecuadas para conversar con los niños y las niñas sin herirlos/las.					
7. Manejo el tono de mi voz para no gritar o insultar a los niños y las niñas.					
8. Soy capaz de reconocer mis propias limitaciones o faltas y disculparme con los niños y las niñas.					
9. Solicito la perspectiva u opinión de los niños y las niñas antes de tomar decisiones que afectan su vida.					
10. Explico las razones y motivos de mis conductas y decisiones a los niños y las niñas.					
<b>Total puntos de DECIR</b>					

Línea de base o Evaluación de Crianza con Ternura	NUNCA	MUY POCAS VECES	CON FRECUENCIA	SIEMPRE	PUNTOS OBTENIDOS
<b>ACARICIAR</b>					
11. Muestro mi amor a los niños y las niñas, por medio de gestos, miradas, sonrisas y caricias.					
12. Desecho el castigo físico para reprender o educar a los niños y las niñas.					
13. Muestro a los niños y las niñas cómo autocuidar su cuerpo.					
14. Aplico diferentes tipos de caricias a los niños y las niñas de acuerdo a la situación emocional en que se encuentran.					
15. Enseño a los niños y las niñas cómo proteger su cuerpo del abuso físico, emocional y sexual.					
<b>Total puntos de ACARICIAR</b>					

<b>ACOMPAÑAR</b>					
16. Guío a los niños y las niñas sin imponérmeles ni obligarlos/as.					
17. Confío en las capacidades de los niños y las niñas.					
18. Promuevo la autonomía responsable de los niños y las niñas.					
19. Protejo a los niños y las niñas de todo tipo de violencia (física, emocional o sexual).					
20. Animo a los niños y niñas a pensar crítica y éticamente sobre sus conductas.					
<b>Total puntos de ACOMPAÑAR</b>					

Línea de base o Evaluación de Crianza con Ternura	NUNCA	MUY POCAS VECES	CON FRECUENCIA	SIEMPRE	PUNTOS OBTENIDOS
<b>SENTIR</b>					
21. Soy sensible ante las emociones de los niños y las niñas: miedos, cansancio, frustraciones, preocupaciones, alegrías, entusiasmo, etcétera.					
22. Soy sensible y tolerante conmigo mismo y me doy tiempo para reconocer mis limitaciones y ánimo para superarlas.					
23. Manejo mis propias emociones para no herir a los niños y las niñas.					
24. Consuelo las penas y el dolor de los niños y las niñas.					
25. Trasmito seguridad y confianza a los niños y las niñas.					
<b>Total puntos de SENTIR</b>					
<b>ACTUAR</b>					
26. Examino y busco mejorar mis prácticas de crianza y formación de los niños y las niñas.					
27. Aprendo con los niños y las niñas las mejores maneras de llevar adelante su crianza y formación.					
28. Apoyo a otros padres y madres en la crianza de sus hijos e hijas.					
29. Me conmuevo y apoyo a los niños y las niñas ante las situaciones difíciles que enfrentan.					
30. Animo la espiritualidad y fe de los niños y las niñas.					
<b>Total puntos de ACTUAR</b>					
<b>Total de puntos</b>	Suma de todos los puntos de				

**Calificación:** Atribuya 1 punto para cada casilla donde marcó «con frecuencia» o «siempre». Sume el total de los puntos y anote su puntaje para el cuestionario Crianza con Ternura:

